

JULIO, 1927

PRECIO
2 PTA

ARACÓN

BANCO DE ARAGÓN-Zaragoza

CAPITAL, totalmente desembolsado..... 10.000.000 de pesetas
 RESERVAS 4.350.000 » »
 Total..... 14.350.000 » »

SUCURSALES: Alcañiz, Barbastro, Burgo de Osma, Calatayud, Cariñena, Caspe, Daroca, Ejea de los Caballeros, Fraga, Huesca, Jaca, Lérida, Molina de Aragón, Monzón, Sigüenza, Sorla, Tarazona, Teruel y Tortosa

BANCA - BOLSA - CAMBIO

INTERESES QUE ABONA EN LA CENTRAL Y SUCURSALES:

Cuentas corrientes a la vista.....	2 1/2 % anual
Imposiciones a plazo de 3 meses.....	3 » »
» » » 6 ».....	3 1/2 » »
» » » un año.....	4 » »

CAJA DE AHORROS: LIBRETAS AL 3 % DE INTERÉS ANUAL

DEPARTAMENTO ESPECIAL DE CAJAS FUERTES DE ALQUILER

Préstamos con garantía de fincas rústicas y urbanas por cuenta del BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA



Gran Hotel de Europa ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones con cuarto de baño «privado» / Water-Closet y Toilette completa / Servicio de aguas caliente y fría en las demás habitaciones / Baños / Salones independientes para familias / Calefacción / Hall / Restaurant con cocina renombrada / Autobús / Intérprete y mozos en las estaciones / Teléfono Interurbano y Urbano n.º 210 / Agencia de la Compañía de Coches Camas

Propietario: **RAFAEL ALONSO**

Sucesor de G. Zoppetti



Barrita doble tapa

Williams

El nombre Williams es ya familiar a las personas de buen gusto. Distingue la suprema calidad en jabones y cremas para afeitarse.

El nuevo estuche doble tapa es un atractivo más que se ofrece a los adictos de esta marca. La disposición de las tapas, abriéndose por cada lado, permite que la barra pueda sostenerse siempre cómodamente, aun cuando aquella se esté terminando. De la misma marca se venden a precio económico barritas de repuesto para aplicar el mismo estuche.

AGENTE PARA ESPAÑA: E. PUIGDENGOLAS - BARCELONA

Confraternidad Bearnese - Aragonesa

(Trabajos retirados del número de Junio por falta de espacio)

EL «SINDICATO DE INICIATIVA DE PAU» AL «DE ARAGÓN»
LE «SYNDICAT D'INITIATIVE DE PAU» A LE «SYNDICAT D'ARAGON»

Pau, 3 Junio 1927.

Pau, le 3 Juin 1927.

AL SR. PRESIDENTE DEL SINDICATO DE INICIATIVA
DE ZARAGOZA.

A MR. LE PRÉSIDENT DU SYNDICAT D'INITIATIVE
DE SARAGOSSE.

Distinguido Sr. Presidente y amigo: Después de la recién despedida de nuestros eminentes visitantes, ingrato sería no manifestar a V. otra vez el infinito placer que tuvimos en acoger a los aragoneses en nuestra ciudad.

Nos place recordar que debemos tan grato placer a la particular iniciativa de vuestro Sindicato organizador del viaje, y, en nombre del «Sindicato de Iniciativa» de Pau, cumpla con el deber de dar a V. las más expresivas gracias por la notoria y meritisima cooperación que prestó a nuestra labor la magnífica institución que tan distinguidamente V. preside, cooperación que tanto ha contribuido al éxito de las fiestas que acaban de verificarse en Pau, y cuya cordialidad quedará siempre en nuestras memorias.

Para que vuestra agradable visita tenga una continuación práctica, el «Sindicato de Iniciativa» de Pau se propone estudiar detenidamente las importantes cuestiones que tratamos en conversación particular con el distinguido Sr. Cativiela, principalmente la organización de una federación turística Aragón-Bearn, elaboración de un programa de mutua propaganda, organización práctica de circuitos automovilísticos, facilidades aduaneras en ambos países, etc.

Le agradecería que por parte vuestra las mismas cuestiones sean examinadas, de manera que, de nuestra íntima colaboración y en pleno acuerdo de nuestras mutuas aspiraciones, salga un programa que dé satisfacción al turismo, al mismo tiempo que provechoso para el comercio de nuestras tan pintorescas provincias de Bearn y de Aragón.

Quedando siempre e incondicionalmente a su disposición, así como a la de los varios grupos interesados por nuestra unión y amistad, se reitera de V., su seguro y atento servidor y amigo,

ALFONSO MEILLON.

Mon cher Président et ami: Après le récent départ de nos éminents visiteurs, il serait ingrat de ne pas vous exprimer une fois de plus l'infini plaisir que nous avons eu à recevoir les aragonais dans notre ville.

Il nous plaît de nous rappeler que nous devons cette joie à l'initiative toute particulière de votre Syndicat, l'organisateur du voyage. Et c'est, au nom du «Syndicat d'Initiative» de Pau, que je vous adresse les plus chaleureux remerciements pour le remarquable et méritoire concours apporté par la magnifique institution que vous présidez avec tant d'autorité, concours qui a tant contribué au succès des fêtes qui viennent d'avoir lieu à Pau et dont la cordialité restera à jamais dans notre souvenir.

Pour que votre agréable visite ait une suite pratique, le «Syndicat d'Initiative» de Pau se propose d'étudier avec soin les importantes questions abordées dans nos conversations particulières avec le distingué Mr. Cativiela, principalement l'organisation d'une fédération touristique Aragon-Bearn, l'élaboration d'un programme de propagande réciproque, l'organisation pratique de circuits automobiles, les facilités douanières dans les deux pays, etc...

Je vous serais reconnaissant, si de votre côté, les mêmes questions étaient examinées pour que, d'une étroite collaboration, d'une entière conformité d'aspirations, jaillisse un programme qui donne satisfaction au tourisme et soit en même temps profitable au commerce de nos provinces si pittoresques du Bearn et d'Aragon.

Je reste toujours et entièrement à votre disposition, ainsi qu'à celle des divers groupements qui s'intéressent à notre union, à notre amitié et vous renouvelle l'assurance de mes meilleurs sentiments.

ALPHONSE MEILLON.

EL COMITÉ PALÉS DE ACCIÓN LATINA

LE COMITÉ PALOIS D'ACTION LATINE

Pau, 3 de Junio de 1927.

Pau, le 3 Juni 1927.

SEÑOR DIRECTOR DE LA REVISTA «ARAGÓN».

ZARAGOZA.

MR. LE DIRECTEUR DE LA REVUE «ARAGÓN».

SARAGOSSE.

Muy distinguido señor mío: Correspondiendo a la amable invitación, que en nombre de la Revista de su digna dirección, se ha dignado dirigir a este Comité Palois d'Action Latine, me tomo la libertad de exponer con brevedad, los fines que perseguimos, y

Monsieur: Répondant à l'aimable invitation que vous avez daigné adresser à ce Comité d'Action latine au nom de la Revue que vous dirigez avec tant d'autorité, je prends la liberté d'exposer brièvement les buts que nous poursuivons. Mais, avant tout, je

sobre todo, la honda satisfacción por todos nosotros experimentada, con motivo de la corta visita que han dispensado a nuestra ciudad.

Fundado en París hace ya unos años, por personalidades del mundo diplomático francés e hispano-latino, el Comité d'Action Latine cuenta ya con numerosas y valiosas adhesiones, que integran la casi totalidad de los miembros del cuerpo diplomático de las Repúblicas Latinas de América, y personalidades de la Prensa de las mismas, sin hablar de los muchos adherentes que pertenecen al mundo de las letras, artes y ciencias, así como del comercio, industrias, etc., deseosos todos ellos de contribuir a una mejor y más estrecha compenetración de sus correspondientes países, aprovechando para ello la comunidad de cultura, de afectos y de ideales que, hasta cuando no lo notan las masas, existe entre todos los pueblos latinos, de Europa y de América.

Conscientes de la apremiante necesidad en que se encuentran todos los pueblos latinos, de formar un bloque cada día más compacto, si quieren poder resistir a la acción que sobre ellos ejercen los demás bloques étnicos (anglo-sajón, eslavo, germano, etc.), cuya acción no siempre es beneficiosa para la cultura, influencia y prosperidad de los pueblos latinos, llegando hasta poner en cuestión su independencia económica, cuando no la política, la «Action Latine» no tiene más deseo que el de multiplicar contactos entre los diversos pueblos latinos; pues tiene la seguridad de que, al conocerse mejor, todos llegarán a convencerse de la solidaridad que entre ellos crean la raza, la cultura y los intereses; y que, depositarios de la más elevada forma de cultura que les legaron la Roma imperial y la Roma cristiana, su unión no puede sino ser beneficiosa para la Humanidad entera, pues no persiguen todos ellos más fin que el bien de la misma.

Por lo que antecede, queda explicado el verdadero entusiasmo con que este Comité ha prestado todo su modesto concurso para que la visita a Pau de la caravana aragonesa resulte un acto ameno y de fecundos resultados, pues es contribuir valiosamente a los fines que persigue, el cimentar estrecho y sólido bloque entre los hermanos de Aragón y Béarn, a quienes la cordillera pirenaica une sólidamente lejos de separarlos. Considera asimismo que, unidos Bearn y Aragón, contribuirán cada día más a que españoles y franceses se aprecien como deben, y, sin meterse en cuestiones de política, de las que quiere permanecer apartada, entiende que éstas no pueden surgir enojosas, si entre los dos pueblos existe fraternal amistad.

Seguros estamos, señor Director, de que nuestros sentimientos son los de todos los de esa hidalga tierra aragonesa; por eso, en nombre de este Comité, le anticipo las más expresivas gracias por su atención en pedirnos unas líneas referentes a nuestra obra, para su publicación en la hermosa Revista que tan dignamente dirige.

Con este motivo, y en nombre de todos los socios de este Comité Palois d'Action Latine, me ofrezco con sumo gusto, suyo affmo. s. s. q. s. m. e.,

DR. CAPDEVIELLE.

tiens à vous exprimer la profonde satisfaction éprouvée par nous à l'occasion de la courte visite que vos compatriotes ont bien voulu faire à notre ville.

Le Comité d'Action latine fondé à Paris il y a quelques années par des personnalités appartenant aux milieux diplomatiques français et hispano-latino, compte déjà des adhésions nombreuses et d'une grande valeur. Elles comprennent la presque totalité des membres du Corps diplomatique des Républiques latines de l'Amérique, des personnalités de la Presse des mêmes pays, sans parler du grand nombre d'adhérents appartenant aux lettres, aux arts et aux sciences ainsi qu'au commerce, à l'industrie, etc. Tous sont désireux de collaborer à une meilleure et plus étroite compénétration de ces pays, en profitant de la communauté de culture, d'affection et d'idées qui existe toujours parmi les peuples latins de l'Europe et de l'Amérique, bien qu'elle ne soit pas remarquée toujours par la masse.

L'Action latine n'a d'autre désir que de multiplier les relations entre les divers peuples latins, consciente du besoin pressant où ils se trouvent de former un bloc chaque jour plus compact, s'ils veulent résister à l'influence d'autres blocs ethniques (anglo saxon, slave, germanique, etc) dont l'action n'est pas toujours bienfaisante pour la culture, l'influence et la prospérité matérielle des peuples latins dont ils mettent en cause parfois l'indépendance économique et même politique. Elle a la certitude que, se connaissant mieux, les peuples latins arriveront à se convaincre de la solidarité que la race, la culture et les intérêts ont crée entre eux, et de ce que, étant les dépositaires de la plus haute forme de culture léguée par la Rome impériale et la Rome chrétienne, leur union ne peut être que bienfaisante pour l'Humanité entière parce qu'ils ne poursuivent d'autre but que le bien être universel.

Tout ce que nous venons de dire explique le véritable enthousiasme avec lequel ce Comité a prêté son concours pour que la visite à Pau de la caravana aragonaise soit un acte agréable et ait des conséquences fécondes, parce que cimenter l'union entre les frères de l'Aragon et du Béarn, que les Pyrénées relie au lieu de séparer, s'est contribuer aux buts que le Comité poursuit. Il pense aussi que l'Aragon et le Béarn unis contribueront chaque jour de plus en plus, à ce que les espagnols et le français s'aiment comme ils le doivent. Ainsi les questions politiques, dont il veut rester à l'écart, ne pourront pas être épineuses si entre les deux peuples existe une amitié fraternelle.

Nous sommes sûrs, Monsieur le Directeur, que nos sentiments sont les mêmes que ceux de l'Aragon, et je vous remercie, au nom du Comité, d'avoir eu l'amabilité de nous demander quelques lignes sur notre œuvre, pour les publier dans la belle Revue que vous dirigez si bien.

Je profite l'occassion pour vous saluer au nom de ce Comité Palois d'action latine et je vous prie d'agréer Monsieur l'assurance de mes sentiments bien dévoués.

DR. CAPDEVIELLE.

CHERS AMIS D'ARAGON : QUERIDOS AMIGOS DE ARAGÓN

Las Escrituras Sagradas nos dicen que la fe levanta y transporta las montañas. Vosotros acabáis de demostrarnos que la amistad las allana.

En lo figurado se entiende. Queda el obstáculo, pero cada día menos infranqueable. Hoy, gracias al

Les Livres Saints nous ont appris que la foi soulève et transporte les montagnes. Vous venez de nous apprendre que l'amitié les aplanit.

Au figuré, s'entend. L'obstacle reste, mais de moins en moins infranchissable. Aujourd'hui, grâce

motor y al neumático; mañana, gracias al carril y a la energía eléctrica. La prensa es la única que no conoce el obstáculo, pues, como el niño que encierra su pelotón en una bolsa de malla, se extiende por todo el globo como si éste fuese una red colosal.

La cultura intelectual aproxima las ideas por encima de las elevadas cumbres que nos separan, las que han sido franqueadas estos últimos días (de feliz recuerdo) por vuestras delegaciones, que tan brillantemente representaban a la religión y al ejército, la literatura y la ciencia, las artes y la ciencia en todos sus órdenes.

Sólo un contacto permanente es seguro entre nosotros: el de la explotación del suelo. Aragoneses y bearneses sacan su sustento y su riqueza de los montes pirinaicos.

En los altos pasturajes vuestros rebaños y los nuestros. En los valles nuestras poblaciones respectivas se han ayudado en todo tiempo, pero la naturaleza ha sido menos generosa con vosotros. La abundancia de lluvias, que en vuestra comarca son demasiado escasas, asegura una fertilidad mayor en la vertiente bearnesa. La cruel ironía de esta falta de agua, que arruinaba al aragonés, le obligaba a venir a regar con su sudor el suelo bearnés, que descuajaba con ánimo incomparable. Estos valerosos trabajadores, son para nuestros labriegos ejemplos hermosos de labor y sobriedad. Mucho les debe la tierra bearnesa.

Actualmente, su intervención en nuestra agricultura es más escasa. Sabemos que vosotros los empleáis en grandes obras, gracias a las cuales, una obra inteligente de vastos riegos vendrá a suplir la parsimonia del cielo. Entonces, la tierra aragonesa, con la ayuda de su espléndido sol, hará prodigios.

He tenido ocasión (y deseo poderla renovar) de contrastar tales prodigios en la magnífica Granja modelo de Zaragoza, dirigida por D. José Cruz Lapazarán, en quien he podido apreciar su gran talento y exquisita amabilidad.

En la época que yo la visité (era antes de la guerra, cuya estancia, las autoridades de Zaragoza, nos la hicieron tan agradable) acababan de nacer las fundaciones sociales destinadas a secundar los esfuerzos de los agricultores, y se instalaron en locales muy modestos. Hoy, según oigo decir a D. Emilio Bas y Suso, esas fundaciones se hallan en plena prosperidad e instaladas en locales magníficos, prueba de esa misma prosperidad.

Como final, séame permitido predecir que con agricultores de inteligencia e iniciativa, tales como las manifestadas por D. José Laguna Guillén, diputado provincial de Huesca, la campaña aragonesa está llamada a adquirir la mayor prosperidad. Es el voto ardiente de vuestros hermanos bearneses.

JEAN MAILLEBIAU.

Presidente de la Oficina Agrícola
del Departamento de los Bajos-Pirineos
y de la Sociedad de Agricultura

Orthez, 2 Junio 1927.

BAYONA : BAYONNE

Bayona, ciudad de 30.000 habitantes, situada en las márgenes del río Adour y de su afluente el Nive, es el centro comercial de más importancia del Sud Oeste de Francia.

El puerto se extiende a lo largo del río en una distancia de siete kilómetros, formando la bahía del

au moteur et au pneumatique; demain, grâce au rail et à l'énergie électrique. Seule la presse ne connaît pas d'obstacle, car elle se joue du globe, dans un colossal réseau, comme l'enfant qui enferme son ballon dans un filet de mailles.

La culture intellectuelle rapproche les esprits par dessus les cimes élevées qui nous séparent et qui ont franchies ces jours derniers—de si heureuse mémoire—par ses délégations les quelles si brillamment représentaient la religion et l'armée, la littérature et la science, les arts et la technique de tout sorte.

Un seul contact permanent est assuré entre nous, c'est celui de l'exploitation du sol. Aragonais y bearnais tirent leur nourriture et leur richesse des monts pyrénéens.

Dans les hauts pâturages vos troupeaux et les notres se confondent. Dans les vallées nos populations respectives se sont en tout temps entr'aidées. Mais la nature s'est montré pour vous moins généreuse. L'abondance des pluies, qui sont chez vous trop rares, assuré au versant béarnais une fertilité plus grande. Par une ironie cruelle cette privation d'eau qui ruinait l'aragonais, l'obligeait à venir arroser de ses sueurs le sol béarnais qu'il défrichait avec un incomparable courage. Ces rudes travailleurs sont pour nos paysans de beaux exemples de labeur et de sobriété. La terre béarnaise leur doit beaucoup.

Leur intervention dans nos travaux de culture est actuellement plus rare. Nous savons que vous les employez à des travaux colossaux grâce auxquels une œuvre intelligente de vaste irrigation va remédier à la parcimonie du ciel. La terre aragonaise avec l'aide de votre beau soleil fera alors des prodiges.

J'ai déjà en l'occasion—et je souhaite qu'elle puisse se renouveler—de constater de tels prodiges dans la magnifique ferme modèle de Saragosse dirigée par M. D. José Cruz Lapazarán, dont je viens d'apprécier le gran savoir et l'exquise amabilité.

A l'époque où j'ai vu cela,—c'était avant la guerre pendant le séjour que les autorités de Saragosse nous susdirent si agréable—des œuvres sociales destinées à seconder l'effort des agriculteurs venaient de naître et s'élançaient dans un modeste local. J'ai eu la plaisir d'apprendre dimanche par M. D. Emilio Bas y Suso, que ces œuvres sont aujourd'hui en pleine prospérité et abritées dans une magnifique installation.

Enfin je puis me permettre de prédire qu'avez des agriculteurs de l'intelligente et de l'initiative manifestées par D. José Laguna Guillén, député provincial de Huesca, la campagne aragonaise est appelée à la plus grande prospérité. C'est le vœu bien ardent de vos frères béarnais.

JEAN MAILLEBIAU.

Président de l'Office Agricole,
Départemental des Basses-Pyrénées
et de la Société d'Agriculture.

Orthez, 2 Juni 1927.

Bayonne, ville de 30.000 habitants, située sur les rives du fleuve Adour et de son affluent la Nive, est un centre commercial des plus importants du Sud-Ouest de la France.

Le port s'étendant le long du fleuve sur une longueur de sept kilomètres environ, dessert tout le bassin de l'Adour; son trafic annuel est de 800.000

Adour, siendo el tráfico medio anual de unas 800.000 toneladas, repartidas en 500.000 de importación por 300.000 exportables.

Las mercancías transportadas por mar son, en su mayor parte, carbón y minerales destinados a las grandes fábricas «Forjas del Adour»; las piritas y fosfatos empleados en las manufacturas químicas de Saint Gobain; el carbón indispensable para la producción de gas para las fábricas de la región y para el uso de la Compañía de Ferrocarriles del Midi.

Las exportaciones principales son los materiales de minas destinados para las inglesas, las planchas y carriles para los caminos de hierro y las maderas expedidas para España, Marruecos y Argelia.

La carga y descarga se verifica con la ayuda de las máquinas más modernas; entre ellas una grúa eléctrica de 30 toneladas de carga y cuarenta y cinco aparatos eléctricos y de vapor, con fuerza de 1.500 a 5.000 kilos. Tiene además el puerto para su servicio, cabestrales eléctricos, vías férreas, diez locomotoras y un remolcador con fuerza de 650 HP.

Aparte de su puerto, Bayona es una ciudad visitada por numerosos turistas franceses y extranjeros, extensos garages, hoteles con todo el confort moderno, grandes almacenes de novedades, calzados, bisutería, lencería, quincalla, etc., etc., aprovisionando de mercancías a las poblaciones del país vasco y de la frontera franco-española.

El número de viajeros llegados a la estación del Midi en 1925, fueron. 745.300
y el de los que salieron de ella 746.600

con un total de . . . 1.481.900

El Presidente de la Cámara de Comercio.

A. GOMMES

Bayona 30 Mayo, 1927.

tonnes en moyenne, se répartissant en 500.000 tonnes à l'importation et 300.000 tonnes à l'exportation.

Les arrivages par mer comprennent en majeure partie les matières premières, charbons et minerais, destinées aux grandes usines des «Forges de l'Adour»; les pyrites et phosphates pour l'usine des engrais chimiques de St Gobain; le charbon nécessaire aux usines à gaz, aux manufactures de la région et à la Compagnie des chemins de fer du Midi.

Les exportations sont constituées à peu près en totalité par les poteaux de mines destinés aux mines anglaises et par les planches, traverses de chemins de fer et bois divers expédiés sur l'Espagne, l'Algérie et le Maroc.

La manutention dans le port de toutes ces marchandises s'effectue à l'aide d'un outillage des plus modernes comprenant: une grue électrique de la puissance de 30 tonnes et quarante-cinq appareils de levage électriques et à vapeur de forces diverses variant de 1.500 à 5.000 kilogs. L'outillage public comprend en outre des cabestans électriques, des voies ferrées, deux locomotives à vapeur, une forme de radoub et un remorqueur de la force de 650 HP.

Indépendamment de son port, Bayonne est une ville fréquentée par de nombreux touristes français et étrangers; elle possède de vastes garages d'automobiles, des hôtels avec tout le confort moderne, de grands magasins de nouveautés, chaussures, bijouterie, lingerie, quincaillerie, etc., etc., où viennent s'approvisionner les populations du Pays Basque et de la frontière franco-espagnole.

Le nombre de voyageurs descendus à la gare de la Compagnie du Midi s'est élevé en 1925 à 745.300

et le nombre de départs à 746.600

Soit au total . . . 1.481.900 voyageurs

Le Président de la Chambre de Commerce.

A. GOMMES

Bayonne le 30 Mai, 1927.

NUEVOS SOCIOS DEL SINDICATO

D. Emilio Laguna Azorín..... Don Jaime, 49
» Julián Albalat..... Paseo del Ebro, 30
» Manuel Sancho Brased..... Cervantes, 4
» Julio López Sanjuán..... Coso, 75
» Fernando Sánchez..... Biblioteca, 13
» Francisco Ferrer..... A.^a Hernán Cortés, 52
» Francisco Lana Martínez..... Paseo Pamplona, 9
» Ricardo Gracia Giménez..... Contamina, 21
» José Retivel..... Zamoray, 14
» Ramón Tello Vicente..... Escuelas Pías, 63
» José Marqueta..... Cerdán, 12
» Lucas Colás..... Sober.^a Nacional, 12
» Eleuterio Guinea..... San Braulio, 7
» Orencio Félez García..... Alcorisa
» Francisco Checa..... Sagasta, 15
» Tomás Yus..... Coso, 73
» José Benedicto..... Santa Cruz, 9
» Félix Aso..... Canfranc
» Antonio Pano..... Jaca
» José García Sánchez..... Lagasca, 5
D.^a María del Pilar Arias de Pedro. Don Alfonso, 6
D. Gabriel Cruchaga..... Don Jaime, 68
D.^o Pascuala Lahuerta..... Agua, 8
» Carmen de Yarza..... Bilbao, 6
D. José M.^a T. Bielsa..... Audiencia, 16
» Bienvenido Ejea..... Estébanes, 11 y 13
» Jenaro Lafita..... Coso, 13
» Luis Bascones..... San Miguel, 12 dupli.^o

D. Anselmo Salamero..... Daroca
» Manuel Hernández..... Ramón y Cajal, 75
» Julio López Bea..... Independencia, 28
» Antonio Coyne..... Cinco de Marzo, 11
» Manuel Sauras..... Paz, 12
» Casimiro Romero..... Don Jaime, 61
» F. Hueso Rolland..... Lagasca, 38, Madrid
» Federico Martínez..... Galo Ponte, 3 y 5
» Rafael Ginés..... Rafols, 11
» José Gonzalvo..... Marq. Valdeiglesias, 1, Madrid
» Salvador Gómez..... Torre Nueva, 44
» Felipe García Serrano..... Paracuellos de Jiloca
» Pedro Taboada..... Prudencio, 43
» Cándido Casanova..... Manifestación, 37
» José Albareda..... Cinco de Marzo, 1
» Modesto Moneva..... Calatayud
Ayuntamiento..... Daroca
«La Voz de Daroca»..... »
D. Vicente Pérez..... »
» Eduardo Lozano..... »
» Lario y Marina..... »
» César Villanueva..... »
» Luis Millán..... »
» Metodio Amor..... »
» Mariono Rubio..... Calatayud
» Francisco Casajús..... Coso, 76
» Pascual Lasala..... Escuelas Pías, 64
» Alejandro Astiz..... Contamina, 4

LABOR DEL SINDICATO

La del pasado mes se resume en los acuerdos de la Junta directiva celebrada el día 26 de Junio, en la que se trató primeramente de las correcciones que habían de anotarse en la próxima edición de la guía de Zaragoza, y de la buena disposición que el Sindicato ofrece con respecto a las demás sociedades que, inspiradas en los mismos fines, laboran por Aragón, especialmente la de «Turismo del Alto Aragón», de Huesca, a la que se ofrece testimonio de fraternal afecto.

*
**

Hubo de comentarse con singular agrado el éxito rotundo de la excursión celebrada para la visita de Olorón y Pau, dándose cuenta de las numerosas felicitaciones recibidas, haciéndose eco los presentes de cuantas atenciones se prodigaron a los excursionistas por nuestros amigos bearneses, a los que la gratitud nos ha unido con ligadura indestructible.

*
**

Celebrada con inusitado éxito también la excursión a Daroca, se hizo patente en la Junta la satisfacción de los viajeros por las muestras de efusivo cariño de la ciudad de los Corporales, donde rivalizaron autoridades y particulares en una emulación que se encomió debidamente.

*
**

La labor que la oficina del Sindicato en París realiza consecuentemente bajo la dirección de D. José Gaya, estimuló a los reunidos a nombrar Delegaciones, de acuerdo con los estatutos sociales, designando a los que virtualmente desempeñaban ya las funciones propias de tal mandato. Y se nombraron los señores: D. José García Mercadal, en Madrid; don Francisco Lacruz, en Barcelona; D. Angel G. Alvarez, en Bilbao; D. José M.^a Anechina, en Pamplona; D. Joaquín Julián, en Teruel; D. Luis Mur, en Huesca; D. Arcadio Esquiú, en Daroca; D. Mariano Rubio, en Calatayud; Sres. Hijos de Lacasa, en Jaca; D. Eduardo Mulero, en Ansó; D. Félix Aso, en Canfranc, y D. Luis Monzón, en Híjar; acordándose también ratificar los nombramientos a favor del «The Spanish Travel Bureau», en Londres; la «Academia Gaya», de París, y D. Hermenegildo Esteban, en Roma. Están pendientes de nombramiento otros Delegados, que oportunamente se designarán.

*
**

Inicia en el presente el Sindicato una gestión con objeto de la supresión de trámites en los pasaportes colectivos para la visita de Aragón y Bearn, que promete dar los resultados apetecidos.

*
**

El Sindicato ha nombrado de su seno una comisión encargada de estudiar las posibilidades de un Congreso de turismo, que la prensa madrileña propone, especialmente el gran diario *Heraldo de Madrid*, y tiene en preparación el Mapa de turismo de Aragón, cuyos antecedentes han remitido amablemente las Direcciones provinciales de Obras públicas.

*
**

Aunque fuera del mes cuya labor venimos reseñando, creemos de mucho interés la publicación de las cuartillas que el Presidente del Sindicato leyó en el banquete oficial del Moncayo, cuyo texto es el siguiente:

«Señores: Haber reunido aquí las personalidades que me escuchan, demuestra que la idea perseguida tiene evidente transcendencia. Esta modesta intervención mía, en nombre del «Sindicato de Iniciativa» no necesita justificación, puesto que de ordinario desde su fundación, tal asociación, de actividad generalmente reconocida, ha puesto todo su esfuerzo al servicio de un mejoramiento de la región, entendiendo que si cada cual cuida de su casa, la Ciudad verá próximo un total progreso efectivo.

»Mis palabras han de reflejar en este momento una afirmación, primera categoría del optimismo. De grandes y pequeñas afirmaciones constantes, continuadas, en interminable sucesión, tras de las que hemos puesto siempre una inquebrantable voluntad, esperamos frutos próximos que nos han de ofrecer la espléndida cosecha de un ruiseño porvenir.

»El Moncayo, este monte aragonés, única elevación de nuestra estepa, personifica el carácter racial. Para él, para que sus bellezas sean conocidas, propugnamos ahora la declaración del Parque Nacional de su Dehesa.

»Aparte tal deseo, es necesario que todos unidos los amantes de lo bueno y de lo bello, forjemos nuestros deseos en un propósito que yo me atrevo a llamar, como en las pasadas propagandas electorales, programa mínimo.

»Hay ejemplos en Aragón mismo de los que será preciso apartarse, separando convenientemente la parte dedicada al turismo de la que se destine a hospitalizar enfermos. Los concededores del terreno, los técnicos y los médicos habrán de ilustrar a las corporaciones y entidades llevando a cabo un detenido estudio respecto de este último extremo.

»No puede olvidarse que, desde el punto de vista de la salubridad pública, consideración la más interesante, el Moncayo ofrece climas de toda graduación: San Martín a 800 metros, el Prado de Santa Lucía a 1.200, el Santuario, a 1.600, la cima a más de 2.300.

»Aparte de esto, el excursionismo, el camping hoy tan en boga hallarían sitio indicado a corto trecho de la Ciudad, y sería posible el establecimiento de colonias veraniegas que encontraría en el Moncayo emplazamientos sin igual.

»Respecto del camino, la construcción de una vía de acceso al Moncayo es empresa relativamente fácil y de poco costo, aprovechando lo ya construído, estudiando la mejor solución, la más barata, dejando a un lado intereses que pudieran retrasar o malograr este movimiento unánime de la opinión.

»Después será necesario que se constituya una junta, un organismo no burocrático, sino de verdaderos amantes del Moncayo, que no permita a la iniciativa particular establecimientos dislocados sin sujeción a un determinado plan.

»Réstame sólo, el ofrecimiento del Sindicato para esta obra de todos, ofrecimiento que evidentemente no es necesario, porque si to los nos conocemos, para nadie pasa inadvertida la gestión que esta entidad realiza siempre que el interés regional y patriótico reclaman un esfuerzo, que nunca hemos regateado.

Zaragoza, julio 1927».



FÁBRICA DE ORNAMENTOS DE IGLESIA JUSTO BURILLO

Luis Vives, 7, entresuelo, y Paz, 10

VALENCIA (España)

EXPORTACIÓN A LAS AMÉRICAS

Terciopelos (Tisús) en plata y oro fino a realce y plano.
Espolines, Rasos y Noblezas en seda, metal, plata y oro fino del mejor título y garantizado.

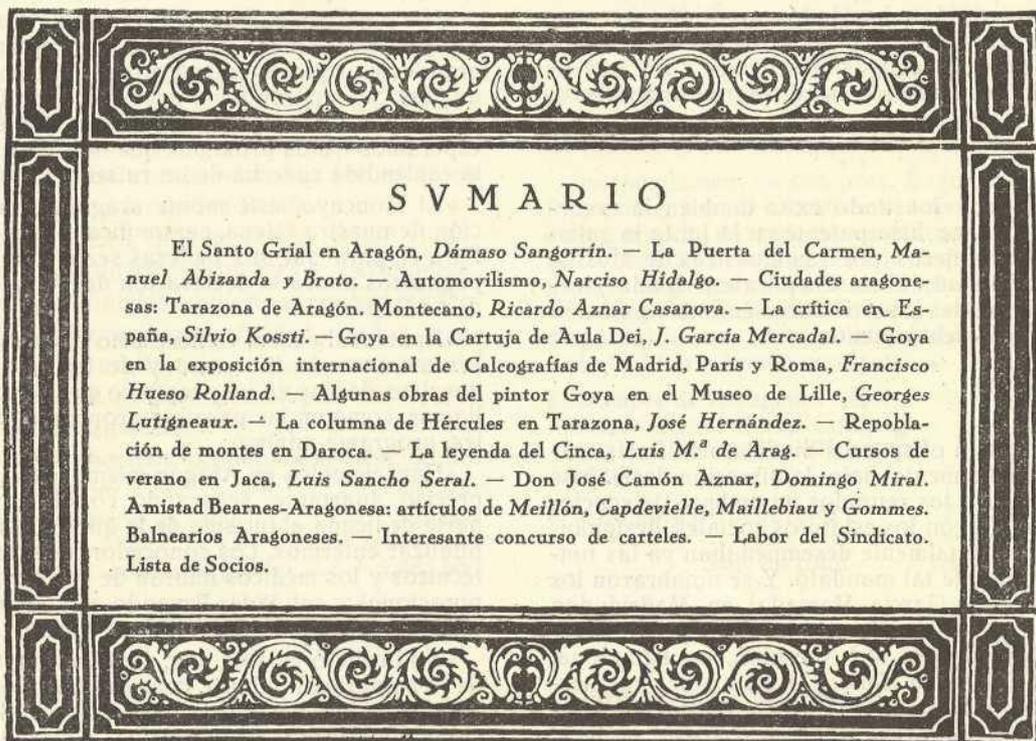
Géneros especiales para trajes corales

Damascos y toda clase de tejidos de seda para ornamentos y tapicería.
Pasamanería de seda, oro fino y plata, y todo lo relativo al Culto divino.
Encajes y guarniciones de todas clases para **Albas** y **Roquetes**.
Orfebrería religiosa, Cálices, Copones, Candelabros, etc., etc.
Esculturas: Altares, Imágenes en madera artísticamente tallada y en madera artificial indulgenciable.
Talleres de Bordados a mano artísticos. Especialidad en bordados de figura, sedas y oro fino a gran realce para **Casullas, Tornos, Túnicas, Mantos, Palios, Estandartes, etc.**
Especialidad en Banderas para Somatenes y Asociaciones. **PRECIOS ESPECIALES.**

Diplomas de Honor y Medallas de oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza 1908, y en la de Valencia 1909, y dos medallas de oro en la Exposición Internacional de Artes Decorativas de Paris 1925.

Esta casa, que desde su undación viene mereciendo la confianza de las más altas dignidades de la Iglesia y del clero en general, ha sido honrada también con varios encargos de SS. MM. los Reyes, SS. AA. RR. los Infantes D.^a Isabel, D. Carlos, D.^a Luisa, y la más distinguida nobleza.

Se restauran Ornamentos antiguos de todos los estilos y se traspasan a otros fondos, garantizando su perfección.



S U M A R I O

El Santo Grial en Aragón, *Dámaso Sangorrín*. — La Puerta del Carmen, *Manuel Abizanda y Broto*. — Automovilismo, *Narciso Hidalgo*. — Ciudades aragonesas: Tarazona de Aragón, *Montecano, Ricardo Aznar Casanova*. — La crítica en España, *Silvio Kossti*. — Goya en la Cartuja de Aula Dei, *J. García Mercadal*. — Goya en la exposición internacional de Calcografías de Madrid, Paris y Roma, *Francisco Hueso Rolland*. — Algunas obras del pintor Goya en el Museo de Lille, *Georges Lutigneaux*. — La columna de Hércules en Tarazona, *José Hernández*. — Repoblación de montes en Daroca. — La leyenda del Cinca, *Luis M.^a de Arag.* — Cursos de verano en Jaca, *Luis Sancho Seral*. — Don José Camón Aznar, *Domingo Miral*. Amistad Bearnese-Aragonesa: artículos de *Meillón, Capdevielle, Mailliebau y Gommès*. Balnearios Aragoneses. — Interesante concurso de carteles. — Labor del Sindicato. Lista de Socios.

Confort
Higiene

Penión
Completa
DESDE 8 Ptas

Hotel "La Fuente"

Plaza de la
Fuente

TELÉFONO 2198
Zaragoza



REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

EL SANTO GRIAL EN ARAGÓN

I. — PRELIMINARES

Es conveniente principiar definiendo bien los términos.

Los iniciados en la materia, como son los músicos profesionales y todos los aficionados a la música — que es lo mismo que decir «los wagneristas» —, y la gran masa de lectores de periódicos que leen algo más que las noticias de crímenes y deportes, no necesitan explicación previa para darse cuenta del asunto; pero suponiendo que puede haber quien lo ignore por completo o quien sólo tenga de él muy rudimentarias o falsas nociones, para éstos va la presente introducción, a fin de facilitarles la inteligencia de lo que ha de venir.

Si es o no de actualidad esta materia y si es oportuno el tratarla con alguna extensión, el lector lo juzgará cuando sepa que hay un empeño tenaz en arrebatársela a Aragón la gloria de haber poseído el Santo Cáliz y de haber dado el motivo de las leyendas del Santo Grial, tan admirablemente enaltecidas en la asombrosa creación wagneriana.

Los aragoneses, más que ningún otro español, podemos apropiarnos una frase célebre de Goethe en *Hermann y Dorotea*, citada por algunos escritores modernos a este respecto: «ESTO ES NUESTRO! ASÍ HAY QUE DECIRLO Y ASÍ HAY QUE SOSTENERLO!»

Bien merecía esta altísima causa un mentenedor más brillante que el actual; pero, mientras no arrecie el ataque, es bastante con que este modesto centinela dé la voz de alerta para que los de casa se aperciban a mayor defensa, si fuera necesaria, y para que los adversarios en tiendan que no se han metido en un terreno abandonado donde se puede maniobrar tranquilamente a capricho.

Con el nombre de SANTO GRIAL se designa, a través de los siglos y de las historias y leyendas, el Sagrado Cáliz que empleó nuestro Redentor en la última cena con sus Apóstoles, para consagrar y darles a beber en él el Vino Eucarístico, o sea su preciosísima Sangre; en el mismo adorable Vaso recibió el día siguiente la que caía de las heridas de Jesús en la Cruz su fiel discípulo José de

Arimatea, y puso la que recogió coagulada al lavar el Sagrado Cuerpo para ponerlo en el Sepulcro, según varias tradiciones; y, por fin, este preclaro Cáliz fué el objeto de multitud de fantasías novelescas y romances de los Libros de Caballerías, unido constantemente a los de la Tabla Redonda en Inglaterra, pasando a Francia y Alemania con su héroe Perceval o Parzival en los siglos XII y XIII, popularizado en España en el XV con el libro titulado «La Demanda (conquista) del Santo Grial», en el XVI en el «Lanzarote del Lago» donde se llama Santo Greal, y en estos últimos tiempos conocido universalmente por el Santo Gral o Graal en la ópera *Parsifal*, del más grande de los músicos modernos.

Puesto que el objeto es el mismo en todas las naciones, no creo que sea cuestión esencial lo de los nombres que se le dan en las diversas lenguas y en distintas épocas; pero es bueno no desconocerlos. Los ingleses lo escriben *The San Gréal, Holy Grail, Sangreal, Sank Ryal* y *Holy Graal*; en francés antiguo *Sanct Greaal* y en el moderno *Saint Graal*; los alemanes *Gral* y *Graal*, y alguna vez *Grâl* y *Grail*; en italiano *San Graal*; en portugués moderno *Santo Graall*, antiguamente *Grail*; en catalán (en una traducción de la italiana «Inchiesta del San Graal») se dice *Grasal*, en el catalán literario de última hora (Monserrat, 1922) lo llaman *Sant Greal*, y en nuestros clásicos «La Demanda» y «Lanzarote» se nombra *Grial* y *Greal* respectivamente.

Aunque por la celebridad de la ópera de Wagner se le llamará ya siempre y en todo el mundo *Gral* o *Graal*, me parece que nosotros debemos conservar el nombre español de GRIAL con el cual lo llama «La Demanda» y lo cita Cervantes en su «Ingenioso Hidalgo». A estos precedentes debe sumarse la razón eufónica, por cuya virtud se ha ido deshaciendo la cacofonía de las dos *aa* primitivas etimológicamente, suprimiendo una de ellas o substituyéndola por otra vocal.

Según la opinión de casi todos los críticos, parece cierto que las voces españolas *grial*, *greal* y *gral* proceden de la misma raíz *gradális* o *gratális*, que en bajo latín significa *vaso*: etimología que conviene



(Fotografía directa)

perfectamente a los nombres derivados y al objeto de que se trata.

En castellano antiguo se llamaba *grial* o *greal* y en portugués y gallego *gral*, como vamos a ver, un utensilio de cocina que corresponde al almirez o al mortero de madera para preparar las salsas, pero no el vaso de beber. (Tal forma tiene, en efecto, la copa del Santo Cáliz).

Recuerda Bonilla unos versos del Arcipreste de Hita (1290-1379) en los cuales se ve el rigor con que se observaba la abstinencia de carnes en Cuaresma; pues la dueña de la casa hace limpiar todos los objetos de la cocina que hubieran servido para grasas:

«Escudillas, sartenes, tinajas e calderas,
Cañadas e barriles, todas cosas caseras,
Todo lo hizo lavar a las sus lavanderas,
Espetos e *griales*, ollas e coberteras».

En el Cartulario de Silos de Mr. Férotin, en las cuentas de la abadía y dependencias, en 1338, hay una partida de gastos que dice así: «Cuerta manteles, tajaderos y escudiellas y *greales* y ferreamientas para adobar de comer... 40 maravedises».

En portugués antiguo era *gral*, como lo recuerda el citado escritor aduciendo un texto del año 1250, en donde entre otros enseres domésticos, pone «*pineira, joeira, gral, caldeira e tuto mais que as importunas vizinhas soem pedir*».

Se atribuye a San Pedro Pascual, obispo y mártir de Jaén (1228-1300) una reducción catalana del *Libro de Gamaliel*, en la cual, después de describir las escenas de la crucifixión y muerte del Redentor, dice: «Y entonces José de Arimatea, lleva un *greal* en que recibe la sangre de Jesucristo, y recogió la lanza (*la de Longinos*); y todos se volvieron a la ciudad» (*a pedir permiso a Pilatos para sepultar el Sagrado Cuerpo*). Esto es muy notable, porque es la primera vez que un autor serio menciona juntos el Grial y la Lanza, que son inseparables en las leyendas de Parsifal.

Pero si hasta el siglo XIV se empleó en España la palabra *grial*, *greal* o *gral* para indicar un objeto hartamente vulgar, en el XV — según Sanchis Sivera — ya se da el nombre de *Sant Greal* al sagrado Vaso eucarístico de Jesús, como se ve en la descripción de un cuadro de la Cena pintado por Martín Torner para el Convento de Santa Clara de Valencia, en el cual estaba *davant la Maiestat de Jhuxit lo Sant Greal*. (Delante de la imagen de Jesucristo el Santo Greal). Y aquí cabe preguntar: ¿Por qué le dan al Santo Cáliz los valencianos (que ya lo poseían, aunque en secreto y sin culto alguno, desde el primer cuarto de ese siglo) el nombre tan prosaico de *greal*, siendo así que en el documento de su entrega al Cabildo se le llama repetidamente *calzer*, y con el mismo nombre de *calzer* y *calçe* entienden en valenciano y catalán lo que nosotros llamamos *cáliz*? Sólo se explica teniendo en cuenta que en aquellos tiempos de difusión de los Libros de Caballerías (que no había otros de recreo para el vulgo) eran populares los nombres de los reyes Artús, Pelles y Galaz y de los caballeros Lanzarote y Perceval, Tristán y Merlín, Reinaldos y Oliveros, Bernardo y Rolando, Amadís y Tirante, etc. etc.; y había llegado a ser por esas leyendas célebre y venerado el nombre de Santo Grial, como objeto primordial de todas ellas. De otro modo, no es creíble que nadie se hubiera atrevido a darle al Santo Cáliz de Jesucristo el nombre entonces tan bajo y poco respetuoso de *greal*, sino que se habría conservado en España el de *cáliz* o *calcer*.

Aquí es necesario dejar bien sentada para ulteriores deducciones esta afirmación: las voces *grial*, *greal* o *gral*, procedentes de *gradal*, existían en el acervo de la lengua española en sus diferentes modalidades romances mucho antes de aparecer otros nombres similares en las leyendas caballerescas indicando el santo Vaso eucarístico, pues es evidente que no las inventaron en los siglos XIII y XIV ni el Arcipreste, ni los monjes de Silos, ni los demás escritores españoles, sino que las citan como corrientes y populares en sus tiempos. En cambio, en las demás lenguas europeas no hay una palabra parecida a *gral* para indicar vaso, cáliz o recipiente de ninguna clase. Tomaron, pues, de España el objeto y el nombre que le dan las leyendas.

Dado el origen y el uso divino de este sacratísimo Vaso y la nombradía universal que adquirió en los Libros de Caballerías,

aunque siempre con cierto misterio que contribuía a realzar su prestigio, es muy natural que todas las naciones se creyeran poseedoras de tan preciada reliquia y defendieran la autenticidad de alguno de los cálices insignes que tuvieran, distinguiéndose en este piadoso y patriótico anhelo las Catedrales y Monasterios más célebres de Europa. Hasta 20 cálices, dice un autor, se disputaban en el siglo XVI el honor de ser el que usó el Señor en su última Cena, o sea, el Santo Graal de las narraciones caballerescas. El tiempo con su olvido y la crítica con sus estudios han ido seleccionando los más verosímiles, desechando los restantes; unos, porque no demostraban suficiente antigüedad para ser tenidos como contemporáneos del Salvador, y otros, porque no alcanzaban, aun siendo antiguos, las condiciones de riqueza material, localización oportuna y misterio que aribuían las leyendas al verdadero Cáliz de la Cena, que era el Santo Grial de su veneración y de sus afanes.

De esta labor expurgativa parece que ya no quedaban en el mundo — al tiempo de aparecer el *Parsifal* de Wagner en 1882 — más que tres vasos célebres que pudieran aspirar a la autenticidad: el de Jerusalén, recordado por el Venerable San Beda, el *Sacro Catino* de Génova, y el Santo Cáliz de Valencia; viniendo a coincidir los críticos en favor de éste en los tiempos actuales, por reunir todas las notas que debe tener el histórico Cáliz de Jesús, el legendario Santo Graal; sin más oposición que la de ciertos «nacionalistas» exaltados que tratan de dislocarlo de Aragón, naturalmente en favor propio.

Haciendo gracia al lector de la enumeración de los otros cálices que le disputaron al nuestro en tiempos pasados su prestancia, no puedo excusarme de exponer aquí brevemente el historial de los dos rivales de más fuerza: el de Jerusalén y el de Génova.

El de Jerusalén, tanto por la ciudad donde se decía haber existido, cuanto por la gran autoridad del Venerable Beda y del cardenal Baronio que lo citaron, adquirió innegable autoridad en los siglos pasados. «Hay que creer sin vacilar — dice Ch. Rohault de Fleur, — que los discípulos de Jesús, guardando celosos todo lo que a Él perteneció, conservarían con más cuidado una reliquia tan preciosa (*el Santo Cáliz*). Parece cierto que algunos siglos después se mostraba este Cáliz en Jerusalén a los peregrinos cristianos. El monje escocés Adamnán, que vivió en la segunda mitad del siglo VII (*quizá sea el VIII*) nos ha dejado una descripción de los Santos Lugares, escrita según la relación de Arculfo, obispo francés, que hizo un viaje a Tierra Santa hacia el año 640, (*720 pone otro escritor*) y dice que entre la Basílica del Gólgota y el Santo Sepulcro había en una plaza una exedra donde estaba el Cáliz del Señor, en el que Él mismo consagró su propia Sangre para darla a beber a sus Apóstoles; el cual cáliz es de plata, de capacidad de un sextario francés (*7 litros y 44 centilitros, dice Rohault*) adornado de dos asas opuestas». Recogió el Venerable Doctor S. Beda esta noticia en su tratado *De los Santos Lugares*, agregando el detalle de que estaba protegido por una reja, pero que se podía tocar y besar por cierta abertura. Otro escritor de dudosa autoridad añade que dentro de aquel cáliz se conservaba la esponja con que dieron a beber vinagre a Jesús en la Cruz. Continúa Mr. de Fleury diciendo que «de su capacidad se puede calcular que, descontando las asas y el pie, su vaso tendría unos 30 centímetros de diámetro por 20 de altura. Se ignora en qué época desapareció de Jerusalén este cáliz».

Es muy sencillo resolver esta duda. Si existió tal cáliz — que mejor que cáliz se le debe llamar *cratera*, que era el recipiente donde se ponía el vino mezclado con agua y jarabes para servirlo en las copas de los comensales —, lo robarían los mahometanos de Omar I cuando entraron en la Ciudad Santa el año 638, dos antes del viaje de Arculfo según la cuenta de este autor, u 82 según el cómputo más probable de otros escritores que ponen ese viaje en el año 720. Y si lo respetaron los invasores en 638, aunque consta que lo destruyeron y saquearon todo, menos el Santo Sepulcro por el dinero que les rendía de los reyes y pueblos cristianos, ¿cómo no se conservó hasta la época de la reconquista de Jerusalén por los Cruzados, pues nadie habla de él en ese tiempo? ¿Y por qué no lo mencionan San

Jerónimo, Nicéforo, Eusebio, nuestra ilustre compatriota Etería y otros escritores coetáneos que visitaron los Santos Lugares y los describieron en tiempo de paz, esto es, desde su restauración por Santa Elena y Constantino (principios del siglo IV) hasta la invasión de Omar? ¿Y cómo se explica que una reliquia tan insigne del Redentor no la conservaran los obispos y los fieles en otro lugar más seguro y sagrado que una capillita o exedra en la calle, a la vista y a la mano de todo el mundo, mientras guardaban con más respeto en una iglesia la cruz del Buen Ladrón?

Además, el obispo Arculfo, no da la noticia directamente, sino transmitida por cierto monje llamado Pedro que fué su guía e intérprete. Si se tratara de un delito no estaría mejor tramada la exculpación: el santo Beda se apoya en Adamnán, Adamnán en Arculfo, y Arculfo en un indocumentado que se llamaba Pedro. Y puesto que estos dos últimos son los que pudieron ver el cáliz, y nada dicen de haberlo adorado, aunque ponen detalles menos interesantes en su narración, parece que la tomaron — según algunos críticos — de un *Itinerario* que compuso un tal Antonino en el siglo III (en el siglo III no existía la Basílica del Gólgota, ni se conocía el Santo Sepulcro, ni había capilla ninguna pública en Jerusalén): *Itinerario* que mereció ser censurado por los escritores Papebroquio y Allacio «como indigno de salir a luz por estar lleno de cuentos de viejas y no descubrirse en él ni un rastro verosímil de viaje alguno».

Lo que empezó siendo una gran noticia autorizada por un santo Doctor — que en todo lo demás es sapientísimo y celebrísimo, y cuya credulidad en el testimonio de un obispo y de un monje ilustrado es muy excusable — ha venido a ser uno de tantos cuentos de un viaje que inventó un mal novelista.

* *

Vengamos al *Sacro Catino* de Génova. «Catino» quiere decir plato, o mejor fuente para servir las viandas.

Y así es, plato y no cáliz, el que se guarda en la Catedral de Génova, de figura hexagonal prolongada, y de un perímetro de 1'20 metros. Por su poca profundidad y gran tamaño, bien pudo haber servido en la mesa del Señor para contener el cordero pascual de la cena legal, pero no para la consagración del vino en la institución de la Sagrada Eucaristía, y mucho menos para beberlo en él.

La historia, o tradición, o quizá nada más que leyendas de este *Sacro Catino*, hacen remontar su existencia a los tiempos de Salomón: conservado en el Templo de Jerusalén hasta la época de Nuestro Señor Jesucristo, siguió en la misma Ciudad Santa (caso inverosímil después de las devastaciones de los romanos y de los árabes!) hasta el año 1101 en que lo trajeron a Génova los Cruzados italianos. Otra versión dice que esta alhaja vino a poder de los cristianos de España no se dice cómo, y que a éstos se la quitaron los moros y la llevaron a Almería. Cuando en 1147 el rey de Castilla Alfonso VII conquistó esta ciudad, auxiliado por tierra por los aragoneses y catalanes, y por mar por los barcos genoveses, el rey «retuvo para sí la cipdat—dice la *Primera Crónica general*—et dió la prea (*el botín*) toda a los de Genua (*Génova*); et en la prea et en los espojos que tomaron en la cipdat et en los terminos della, fallaron y (*hallaron allí*) un vaso de piedra esmeralda». Se lo llevaron a su ciudad y allí está hasta ahora. Cuando en 1502 le enseñaron este precioso objeto a Luis XII de Francia le dijeron — según Gayangos — que era el vaso que usó el Señor en la última cena, y que lo habían adquirido como su parte del despojo en la toma de Jerusalén por los Cruzados en 1099. El P. Mariana, al referir esa reconquista de Almería y el botín de los genoveses con su plato de esmeralda, dice que «el vulgo cree que Cristo Hijo de Dios cenó en él la postrera vez con sus discípulos: opinión sin autor ni fundamento». Poniendo en duda el jesuita italiano P. Menochio la fe que tengan en él los genoveses de haber servido en la Cena del Señor, decía que «ni se muestra o se venera como reliquia, sino como un vaso maravilloso y precioso por la materia, por el arte y por lo bien trabajado, siendo todo vaciado en una esmeralda de notable grandeza». Otro autor anónimo moderno recoge las leyendas y sucesos reales de este *Sacro Catino* y dice que «según Varcaire, el Grial fué encontrado en la ciudad de Cesárea

por los Cruzados en 1102: era un vaso antiquísimo tallado en una sola esmeralda. Estaba guardado en un Templo, muy maravilloso edificio, como dice Guillermo de Tiro, construido por Herodes en honor de Augusto. Los Cruzados lo llevaron a Génova: los genoveses lo empeñaron en 9.500 libras, que dieron los mercaderes de oro de la ciudad: los franceses, en tiempo de las guerras napoleónicas, lo robaron de la catedral y lleváronselo a París, donde fué estudiado por una comisión de la Academia, la cual declaró que no era más que una bujería de cristal bizantino; con lo que perdió definitivamente la consideración de los sabios y fué devuelto a los genoveses en 1815, rompiéndose en el camino».

De manera que el precioso cáliz de esmeralda de Génova no es cáliz ni es de esmeralda, sino que es un plato de vidrio antiguo. Pero es justo reconocer aquí que no ha sido culpa de los genoveses el que su *Catino* fuese creído en algún tiempo el Cáliz del Señor y el Santo Grial, pues ellos siempre lo han llamado «Il Sacro Catino»; sino que los escritores extraños le dieron los nombres de «mortaio», «escudilla», «bichiere», que quieren decir *taza* o *copa*, y de allí *cáliz*.

* *

Al decir en el título «El Santo Grial en Aragón», quiero dar a entender que esta preciosa joya, ya se la considere como el Sagrado Cáliz en que Nuestro Señor consagró en la última Cena, ya como el Santo Grial de las leyendas, fué y es gloria exclusiva de Aragón; habiendo pasado por las localidades que voy a anotar en compendio, como esquema de los varios puntos que se habrán de dilucidar.

a) Desde el año 258 hasta el 712, en HUESCA, en poder de sus obispos.

b) Huyen los cristianos de la tierra baja ante el ímpetu arrollador de las tropas árabes de Tárik y Muza en 712, y se refugian con sus obispos y sus sacerdotes en las fragosidades de los Pirineos, llevando consigo los objetos del culto y las reliquias más preciosas. Es probable que el Santo Cáliz — la primera entre ellas — estuviese algún tiempo con el primer obispo de Huesca fugitivo en la cueva del monte de YEBRA, lugar desde entonces santificado además por el martirio de su pariente Santa Orosia, víctima preciosa de la persecución mahometana. Es muy probable que el Santo Cáliz se guardó también algún tiempo en el Monasterio de S. Pedro de SIRESA (valle de Echo) al menos siendo obispo Ferriolo, el cual se titulaba «obispo en San Pedro», que necesariamente se ha de entender el de Siresa, pues no existía aún el de la Sede de Jaca, y el S. Pedro de Siresa ya consta como Monasterio importante en los tiempos visigóticos, según la epístola del mártir S. Eulogio de Córdoba; viniendo a robustecerse esta probabilidad con la existencia en la iglesia de Siresa de innumerables reliquias de Santos hasta el día de hoy, procedentes sin duda alguna de los cristianos refugiados en las montañas en aquella época de terror.

c) Es moralmente cierto que el Santo Cáliz estuvo (en poder del obispo siempre) en el Monasterio de Santa María de SASABE, que existió a unos 2 kilómetros al N. de la actual villa de Borau — entre el valle de Canfranc y el de Echo, en el sitio donde hoy está la ermita de S. Adrián. Consta documentalmente la existencia y sepultura de siete obispos en Sasabe, hasta que el último que allí vivió, Don García I, trasladó en 1044 su residencia a la ciudad de Jaca, que por aquellos años la estaba reedificando el rey Don Ramiro I y levantando su catedral. En estas andanzas pasaron los obispos de Aragón — que así empezaron a titularse en el siglo IX — desde el año 712 hasta el 1044.

d) En la actual CATEDRAL DE JACA erigida por el cristianísimo rey Don Ramiro (así lo llamaba el papa San Gregorio VII) no tanto quizá para Sede episcopal de su nascente reino, como para que fuese digna morada en lo posible del Santo Cáliz que venían guardando los obispos de Aragón en las montañas, estuvo este preclaro Vaso nada más que hasta el año 1076 en que lo llevó... mejor dicho estaría se lo llevó de Jaca su obispo Don Sancho I — sucesor de Don García el de Sasabe — al renunciar el cargo y retirarse a S. Juan de la Peña, de donde había sido monje antes de ser obispo.

e) En el MONASTERIO DE SAN JUAN DE LA PEÑA, reedificado

con todo lujo y grandeza, cuanto lo permitían las dimensiones de la cueva, por el rey Don Sancho Ramírez en tiempos de ese obispo muy protegido suyo, permaneció el Santo Cáliz — aquí fué la época en que se inspiraron las leyendas del Santo Grial — hasta el día memorable, aunque no muy gratamente memorable, 26 de Septiembre de 1399 en que el Monasterio, a instancias del rey Don Martín de Aragón, se lo entregó en Zaragoza.

f) Pocos años lo poseyó ZARAGOZA; algunos menos de los que generalmente se cree, según mis cuentas. Del real palacio de la Aljafería lo trasladó Don Martín a su Capilla del de Barcelona.

g) En BARCELONA estaba el Santo Cáliz con otras muchas reli-

quias insignes, propiedad de la Corona de Aragón, cuando se hizo el inventario de todas ellas en Septiembre de 1410 a raíz de la muerte sin sucesión del rey Don Martín.

h) Su segundo sucesor y resobrino Don Alfonso V de Aragón hizo llevar a su palacio de VALENCIA gran cantidad de esas reliquias, entre ellas el Santo Cáliz, en 1424, y su hermano y después sucesor Don Juan II, rey de Navarra entonces y Gobernador de Aragón y Valencia, lo entregó definitivamente en 18 de Marzo de 1437 a la Catedral valenciana, donde se venera hasta el día de hoy.

(Continuará)

D. S.

LA PUERTA DEL CARMEN

SU HISTORIA. — GRANDES ACCIONES DE PEQUEÑOS ACTORES

El Alcalde de Zaragoza cumplió hace poco tiempo con un ineludible y patriótico deber al arreglar la preciada reliquia.

La Puerta del Carmen, testigo de tantas acciones en las que el heroísmo de Zaragoza culminó, se desmoronaba, pero se mantenían en pie sus restos gloriosos, para que sirvieran de acusadores del olvido y la despreocupación zaragozanas que consentía el baldón de su abandono. A los parabienes que recibió el Sr. Allué, se asocia ARAGÓN entusiastamente.

Las plumas consagradas, y otras sin relieve alguno, entonaron fervorines al Monumento; por eso huelga su repetición, aparte que reconozco sinceramente mi ineptitud y la envidia que siento por los que saben expresar bellamente las cosas.

Careciendo de facundia para inventar y de brillantez para producir, tengo que adoptar el procedimiento más lógico y más cómodo, el de narrar los hechos como nos los han transmitido sus actores, añadiendo de mi cosecha leves comentarios.

Zaragoza rodeaba su poblado con unas murallas de ningún valor bélico, penetrándose en la urbe por varios portales o puertas abiertas en el muro. Uno de los más importantes, en el siglo XVIII, era el Portal del Carmen; afluían a él los principales caminos, entre ellos el de la Corte.

Desde la Puerta del Portillo hasta la Huerva, se había construido un paseo, que era el preferido por los zaragozanos en la estación invernal, concurridísimo además por encontrarse en sus inmediaciones el Convento de Trinitarios y la Capilla del Sepulcro, muy de la devoción del pueblo.

El portal formaba como un pasadizo apoyado en el convento del Carmen por un lado, y por el otro en una casa del Concejo habitada por el timbalero de la Ciudad.

Amenazaba ruina el portal, por lo que los regidores determinaron su demolición, pensando en levantar en su lugar una puerta artística. Comisionaron al arquitecto D. Agustín Gracian, técnico municipal, para que trazase el oportuno proyecto; fué presentado a la Corporación en el año 1782, pero surgieron tales inconvenientes que no se terminó hasta diez años después. Empezando por el Ministro de Hacienda que se oponía so pretexto de ser el felato de mayor recaudación y continuando por los vecinos que intentaban abusar de la necesidad sentida exigiendo elevado precio a sus propiedades, todo resultaba oposición a lo ideado, solucionándolo otro arquitecto del Concejo, D. Agustín Sanz, que trazó la puerta actual, emplazándola más lejos de donde estaba el portal anterior. En 1793 fué inaugurado solemnemente, construyendo la parte de cantería Cristóbal Inchausti y Miguel Barastain; en la cima del monumento colocaron un león, pero tan mal esculpido, que la Academia de Bellas Artes protestó de lo antiartístico de la fiera, ordenándose la demolición de aquel defesio.

No es necesario encarecer tan acertada medida, lamentando que no se perpetúe el procedimiento. Si existiera quien velase por el ornato público, cuánto tendría que desaparecer de Zaragoza por no

ajustarse los rutinarios constructores a las reglas del buen gusto.

Cuántos leones se destruirían; desde el can lanudo, la hiena fámélica o el animal que se pasea aburrido y despreocupado, hasta el bicho desconocido de los zoólogos que araña rabioso el campo del blasón, fieras con las que hemos querido representar absurdamente el león emblema de Zaragoza.

La Puerta del Carmen fué el único monumento ornamental de nuestro pueblo (excepto la Torre Nueva), y lo que le faltaba de relieve e importancia se lo proporcionaron los Sitios: el concurrir a aquélla varios caminos y formar una plaza de bastante amplitud dió a la Puerta valor estratégico considerable, y allí se sucedieron hechos culminantes de aquella historia.

El general francés Lefebvre, prometió a sus soldados entrar en Zaragoza el día del Corpus (16 de Junio), se equivocó; un patriota suyo, el general Foy, decía «que en esta guerra no se había contado con un elemento nuevo de resistencia, el patriotismo de los aragoneses».

Cuatro columnas francesas atacaron simultáneamente otras tantas puertas de la ciudad, pero la del Carmen sufrió los más duros golpes; por ser terreno muy a propósito para las maniobras, emplazaron los enemigos sus baterías, que dispararon desde la una de la tarde a las ocho de la noche; antes de llegar a la Misericordia fueron destrozados cuantos pretendieron pasar la Puerta. Mujeres y niños acompañaban a sus familiares combatientes, ayudándoles y animándoles con su presencia. Un historiador cuenta de una moza de la parroquia de San Pablo, que disfrazada llega a las avanzadas y mata a cinco enemigos. Estos huyen aterrados al ver tamaña fiera en los sitiados, abandonando armas, municiones y banderas. Un niño de 10 a 12 años coge una bandera, arrancándosela a un francés, y con el precioso trofeo va a depositarlo al Pilar; vuelve al campo de batalla a continuar la lucha, y allí se porta como un valiente, termina la refriega, y al buscar al pequeño luchador sus deudos, encuentran su cadáver sobre el de un francés, con los dientes clavados en la cara de éste. Esta hazaña la cuentan los cronistas de los Sitios y la confirma Palafox en sus papeles.

La Puerta del Carmen era la obsesión del mando francés, no se explicaban cómo tan débil sitio ofrecía tan terrible resistencia. Las baterías de D. Antonio Torres disparaban certeramente; acumulan los enemigos refuerzos, cuarenta cañones franceses lanzan miles de proyectiles, la carnicería es tan espantosa, que Lejeune dice «que allanar las huertas era muy difícil por el montón de cadáveres que las obstruían». El trayecto hasta la Puerta del Portillo estaba sembrado de cadáveres,

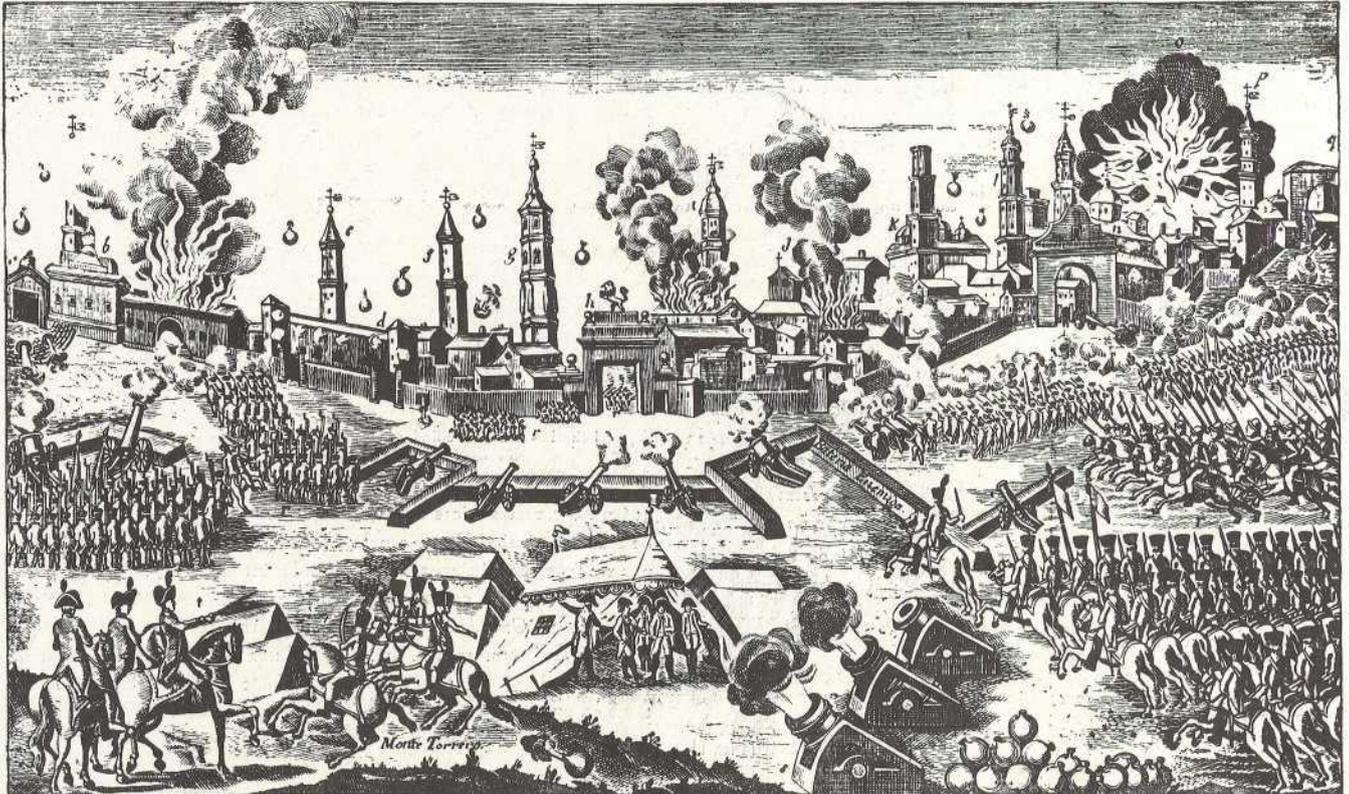
El 2 de Julio, deciden apoderarse de la Puerta del Carmen cueste lo que cueste; Verdier se lanza al asalto, pero cuantas veces lo intenta, tiene que retroceder; las filas francesas son segadas por la metralla zaragozana. Eran tantos los asaltantes que la Puerta del

Carmen, muy débil para resistir largo tiempo, no tardó en ser avasallada por los franceses, que inmediatamente penetraron en la ciudad. Los defensores, desde los edificios, dispararon con tanto valor que retrocedieron los galos; mas algunos han asaltado la débil muralla entre el Carmen y el Portillo, y a tambor batiente entran en la población; este alarde no amilana a los zaragozanos. Una muchedumbre de paisanos, mujeres y niños entre ellos, se oponen briosamente al paso, los capitanea un hombre del pueblo, Gregorio Arcos, botillero del Coso, a quien el historiador francés Lejeune llama «el feroz», junto con el patriota van Sorgo, Marino, Lios, Benito y otros, de quienes dice aquel «que el tifus, los combates y las explosiones habían hecho desaparecer». ¡Calculad lo que harían, cuando recogió sus nombres el historiador enemigo, que los cita en el Segundo Sitio!

La lucha cuerpo a cuerpo resulta inútil, los dos bandos se batien

tes de Artillería, no quedando en el Carmen defendiendo su Puerta, más que un oficial bravísimo, D. José Berceley; la Providencia permite que sobreviva para animar con su ejemplo; cubierto de heridas, dispara él sólo, y sólo sirve su cañón, hasta que desangrado, muere extenuado con un proyectil en las manos.

A las once y media, penetraron los franceses por las brechas de la muralla del convento y la Puerta del Carmen, creyendo no encontrar enemigos, pues no se ven más que hombres en tierra; pero de las ruinas humeantes y calcinadas salen disparos, y unos hombres, arrastrándose por no poder caminar, se oponen decididamente al avance. Otra división de asaltantes desde el Carmen llega a la Misericordia; un puñado de hombres, mujeres y niños medio cadáveres se colocan frente al invasor, que no supone le resistan; a los franceses les espanta tal derroche de valor, y el jefe admirado, quiere perdonar-



ZARAGOZA GLORIOSAMENTE DEFENDIDA A LAS ORDENES DE SU CAUDILLO PÁLAFOX. Fue embestida por un Ejército brutal conducido por Lefebre en 19 de Junio de 1808, levantando el sitio cobardemente la noche del 15 de Agosto del mismo año. M. Lattasa la grabó en Zarag.

a Puerta del Portillo
b Iglesia de N.ª del Portillo
c Cuartel de Caballería
d Casa de Misericordia

e Torre de la Victoria
f De S. Pablo
g Nueva Italia
h Puerta del Carmen

i Torre de Francisco
j Hospital General
k Iglesia de N.ª del PILAR
l Torre del Azco

m Puerta de S.ª Engracia
n Su Monasterio
o Almadaten de Polvora incendiado
p Torre de S. Mencia

q Puerta Quemada
r Infantería y Caballería Francesa
s Batería de Morteros
t El sanguinario Lefebre.

Estampa propiedad de D. Hilarión Gimeno, cedida galantemente para reproducir en ARAGÓN y que figura en la colección de grabados de la sala Villahermosa en nuestro Museo provincial de Bellas Artes

como leones, así es que acuerdan atrincherarse, y los mejores tiradores dan buena cuenta del que se atreve a asomar la cabeza. Sin embargo los sitiados no se resignan a la quietud del abrigo; compañías del Regimiento de Aragón hacen briosas salidas que terminan en horribles carnicerías. Para buscar sitios más vulnerables derriban paredes del convento del Carmen, y asaltan el de Trinitarios que lo ocupaban los franceses, muere Romeo y ya no van quedando combatientes, la tropa tiene que acudir a demasiados sitios, y los zaragozanos se deciden a morir matando.

Las baterías del Carmen habían enloquecido a los enemigos, resolviendo acabar con sus fuegos; un día entero estuvieron los cañones franceses disparando sobre Zaragoza, el 4 de Agosto atacan desesperadamente. Parece lucha de locos por la rabia con que combaten los dos bandos; nuestras baterías del Carmen y de Santa Engracia se quedan sin sirvientes, todos mueren sobre las piezas, mas son prontamente reemplazados por otros que igualmente sucumben. No queda quien ayude a los jefes; perecen dos comandan-

les la vida; para ello saca un pañuelo blanco haciéndoles una invitación para que se rindan; los defensores tardaban en contestar, y ante la sorpresa de los contrarios apareció un cartel y en él escrito: *Vencer o morir por Fernando VII*; lo clavaron en un montón de arena y disparando murieron todos. Dirigió el grupo de héroes el sargento del Regimiento de Aragón José Quílez. No acabaría de relataros hazañas, basta por hoy con las narradas.

La Puerta del Carmen se mantenía en pie, se recurrió a la lucha por medio de minas, y al rendirse Zaragoza por no quedar ya combatientes, la Puerta quedó enhiesta como airón glorioso del pueblo más grande de la tierra.

Siento y me impresionan con más fuerza las pequeñas acciones que los grandes sucesos, por ello al desfilas bajo el glorioso recuerdo, en la fiesta del aislamiento, las autoridades, el ejército y las corporaciones, agradecí como admirador entusiasta de mi pueblo el homenaje que rendían a nuestros abuelos, pero me emocionó vivamente

el desfile de los mutilados de la guerra, y sobre todo el paso de los niños de las escuelas. Comprendo que los maestros se sientan tan orgullosos de su nobilísima carrera: conducir y formar a los hombres de mañana.

De éstos, de los niños del pueblo, salieron los que escribieron con

su sangre aquellas páginas inmortales; pero como la condición humana proclama con mayor fuerza las hazañas de los elevados que las de los humildes, quiero yo ser el humilde vocero que proclame hoy y dé relieve a los que su modesta condición les impidió brillar.

MANUEL ABIZANDA Y BROTO.

AUTOMOVILISMO

LA INDUSTRIA NACIONAL Y LA IMPORTACION

En el período iniciado de franca protección a la industria nacional de automóviles a partir de la Asamblea General del Motor celebrada en Madrid, las actividades españolas van dirigidas a

poner contención a ese caudal considerable de vehículos extranjeros que anualmente invade nuestro suelo.

En 1926 se han matriculado en España 25.866 unidades, las que han aumentado a 137.631 la estadística total de vehículos existentes en la península.

La media de importación en los últimos cinco años oscila entre 15 y 20 mil unidades anuales, de lo que se desprende el corto margen que en el mercado automovilista queda reservado a la fabricación nacional.

Si hiciéramos una estadística de los habitantes que corresponden por automóvil

en España con las cifras totales de 31 de Diciembre 1926, obtendríamos que tocamos a 155 habitantes por automóvil, y que el porcentaje más reducido corresponde:

	HABITANTES	AUTOMÓVILES 1926	Habitantes por coche
1.º MADRID	1.067.637	21.462	49
2.º SAN SEBASTIAN.....	258.557	4.930	52
3.º BARCELONA.....	1.349.282	23.725	56
4.º BILBAO	409.550	5.394	75
5.º SEVILLA	703.747	7.606	92

y las demás provincias sobrepasan la centena de habitantes por automóvil.

En Aragón corresponden:

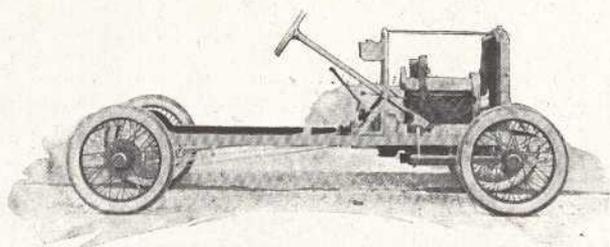
	HABITANTES	AUTOMÓVILES 1926	Habitantes por coche
ZARAGOZA.....	494.550	2.018	245
HUESCA.....	250.508	817	306
TERUEL.....	252.096	342	737

La fabricación nacional no ha obtenido la pujanza correspondiente a un país productor de minerales como el nuestro, que no necesita del concurso ajeno para la manufactura automóvil. Y esta crisis ha sido debida, más que a nada, a la falta de adaptación de las modernas necesidades, concretadas en tipos a grandes series y bajo coste.

Fuera de nuestra marca cumbre «Hispano-Suiza», que como tal no presta interés a las luchas económicas, se han fabricado en series cortas las «España», «Elizalde», David», «Ideal», «Díaz y Grilló»,

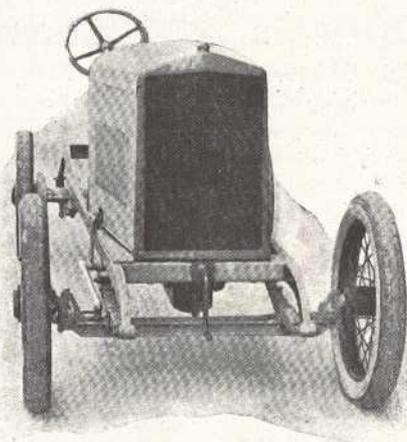
«Victoria». Recientemente el «Ricart» y «Euskalduna»: el primero del consorcio Elizalde, Batlló y Ricart, y el segundo, de los Talleres Euskalduna de Bilbao, han comenzado la construcción a grandes series y parecen venir por los fueros de las marcas asequibles a rápida propagación.

En Aragón también hemos tenido constructores de automóviles, y prueba de ello se conservan los «Sandoval» y «Escudero», que se



El chasis «Gradé» 6 cilindros 1100 c. c., que marca una nueva modalidad en la mecánica

guián las características de su época de concepción, sin innovaciones de carácter técnico. Pero actualmente se ha fabricado en Zaragoza por un joven mecánico, todo voluntad e inteligencia, un chasis 6 cilindros de 1.100 c. c., que marca en la mecánica una modalidad nueva. Lorenzo Gradé, muy conocido en el mundillo motorista, sin recursos para empresa tan grande y a fuerza de tenacidad y estudio, ha terminado su pequeño coche con acabado bastante perfecto, si se tiene en cuenta los medios primitivos de que se ha valido en la cons-



El chasis visto de frente

trucción. Gradé, inventor y obrero a la vez, concibe en los planos y modela en el torno, sin necesitar secuaces para su obra.

Como interesantes características de este chasis, citaremos su disposición especial para una enérgica turbulencia en la cámara de combustión, siguiendo la teoría «Ricardo». Lleva válvulas invertidas en la cabeza, de la mitad del diámetro del embolo y dispuestas a un ángulo determinado, para conseguir mayor velocidad en los gases y disminuir la presión y depresión en las tuberías de conducción de éstos. El mando de las válvulas es directo, por dos árboles de excéntricas y

todo el motor forma un solo bloque con el cambio de marchas y una coraza con el bastidor. Este, tiene forma trapezoidal para facilitar el carrozarlo en cualquier sistema. El puente flotante trasero es transmitido por un árbol con puntas elásticas.

Sometido a prueba el chasis de Lorenzo Gradé, ha dado un resultado satisfactorio de consumo y velocidad, ofreciendo a la industria nacional una nueva faceta y la perspectiva de explotación provechosa.

No han descansado sin embargo ahí las actividades de Gradé, y dedicado actualmente a la construcción de motores industriales, acaba de terminar los planos de un invento que causará sensación en el campo de la mecánica. Se trata de un motor sin cigüeñal, ni bielas, de un rendimiento doble con el mismo peso de los actuales, con dos cojinetes únicamente y sin enjendrar la transformación del movimien-

to rectilíneo de los embolos, al circular del eje, ningún desequilibrio centrífugo. En esta novísima teoría descansan las innovaciones de Gradé, para cuyo invento lleva trabajando incansablemente dos años, y cuya realidad deseamos sea efectiva en corto plazo.

Esta muestra nos da idea de lo mucho que puede hacerse en la industria nacional automóvil y de la necesidad de un inmediato desarrollo, acrecentado ahora por la protección que el Estado dispensa al constructor y los privilegios de que disfrutará el comprador del producto nacional.

Y así terminaremos de ser tributarios del extranjero, en materia automóvil; ya que disponemos de materiales e inteligencias sobradas, para convertir en exportación las sumas fabulosas que de importación automóvil satisfacemos.

NARCISO HIDALGO.

CIUDADES ARAGONESAS: TARAZONA DE ARAGÓN

A la memoria de mis mayores y para mis amigos y camaradas de la niñez.

¡Cuán lejos estoy, lector, de esta tierra, motivo de la crónica presente, y sin embargo qué cerca en espíritu! Por ello, he de trazar hoy unas líneas con objeto de encuadrar las fotografías que ha ya tiempo tomé yo mismo, con objeto de poseer siempre copia auténtica de monumentos y sitios que de niño recorrí, de mozo admiré y que más tarde fueron para mí motivo de gozoso estudio. Además, y perdona lector mío una confesión muy íntima, allí yacen mis mayores y ello me ahorra deber jurarte que mi pensamiento anda siempre por los lugares de que he de hablarte.

No desearía hacerlo ni con la sequedad de aquel flamenco «Cock, Archero de su Mag.^d, notario y escribano público» del segundo Felipe, ni podré hacerlo con la elegancia romántica de G. A. Bécquer, mas tén seguro que lo hago con mayor cariño.

Pero ¿y si tomáramos la relación de uno y del otro para decirte lo que Tarazona era en ese tiempo de cada uno, del tiempo de Felipe, que malos recuerdos dejó en Aragón, aunque allí fuera a reunir Cortes, y en esotra época del romanticismo sevillano en la que ya la diligencia salvaba la distancia entre Tudela y Tarazona en unas tres horas? ¿Dónde está Tarazona? He aquí cómo responde Cock:

«“Tarraçona”, ciudad situada en los límites de los reynos de Arragon, Castilla y Navarra, aunque es y pertenesce a Arragon, es de dos mil vezinos (en aquel tiempo) y la mayor parte está en un collado alto, que viene baxando su poco a poco hasta la iglesia Cathedral, que está en un llano, desde el norte házia el mediodía; por delante corre un arroyo de buena agua, que nasce de la tierra de Moncayo, que está dos leguas poco más o menos desta ciudad, y está de continuo lleno de nieves. (En lo de la distancia entre Tarazona y Moncayo se quedó corto de dos leguas). La iglesia es pequeña y muy oscura. (Suponiendo que Cock se refiriera a la Catedral, no podemos creerle). El obispado vale hasta doce mil ducados de renta. Los canónigos tienen hasta quatrocientos. Tiene la ciudad tan solamente quatro parrochias (que no nombra) — te las diré, pues no han cambiado: San Miguel, La Magdalena, La Merced y La Catedral — y monasterios de San Francisco, Santo Domingo, Augustinos y Mercenarios, y de poco tiempo acá un collegio de la Compañía de Jesús, que fundó y hizo el postrer obispo difunto, Don Pedro de Cerbuna, que fué criado



Prof. R. Aznar Casanova

en las cortes de Monçon y allí consagrado el año de 1585. El gobierno de la república tienen los jurados y la demás justicia acostumbrada en el reyno de Arragon. Fué obispo desta ciudad Sant Prudencio; y el poeta Prudencio, que compuso algunos himnos, que aun se cantan en la iglesia, fué natural desta ciudad. La comarca es fertilísima de todo género de fruta y de hortaliza por los muchos regadíos y aguas que tiene, y se veen muchos lugares en derredor, principalmente en la llanura hasta Tudela. Al poniente tiene la sierra de Moncayo altíssima, donde hay una hermita de mucha devoción, donde van en verano a holgarse por la frescura, y de invierno no hay passo por las nieves. Está la sierra de continuo blanca, y por esto muchos creheen haberse dicho Moncano, como monte cano, por sus cabellos canos; otros derriban el nombre de Caco, famoso pastor que hurtó los bueyes de Hércules...»

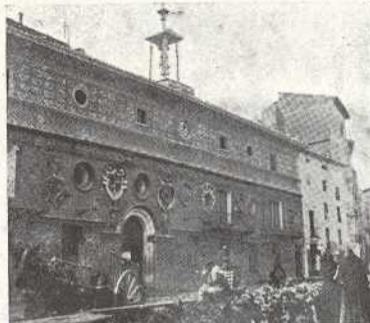
«Están en esta comarca tres mesas de piedra juntas: una en el término de Castilla, otra en el de Arragon y la tercera en el de Navarra, en que el vulgo dize que en tiempo passado se juntaron los reyes, y que cada uno comió y fué servido en la mesa que estaba en su término.»

«Su Magestad se detuvo en esta ciudad desde lunes, día de Sant Andrés, último de noviembre, que entró hasta sábado, cinco de deziembre de 1592, que salió della, y en estos días concluyeron las cortes, donde Su Mag.^d acudia por dentro; y en miércoles, a dos de deziembre, fué jurado Su Alteza del Príncipe, nuestro Señor, por heredero de los reynos de Arragon, con lo cual se acabaron las córtes y se celebró el sólio como lo tienen de costumbre. Todo lo qual pasó en la casa del ayuntamiento y lonja de la ciudad, y duraron las córtes como siete meses.»

Mucho más se extiende el “Coronista” en descripciones tal cual secas pero ordenadas, apretadas de estilo de la época y minuciosas en los detalles y cuya relación anotada y publicada debemos a aquel sabio hispanista francés, que ha poco falleció, A. Morel-Fatio, en unión de Don Antonio Rodríguez Villa y cuya publicación se hacía en 1876, en Madrid, de real orden. El recuerdo de “Monte Cano” nos ha sugerido unas estrofas que no podemos resistir a la idea de dar a la publicidad, al final de este artículo, en loor del monte que pronto será “Parque nacional”, noticia que nos produce gran contento.

* * *

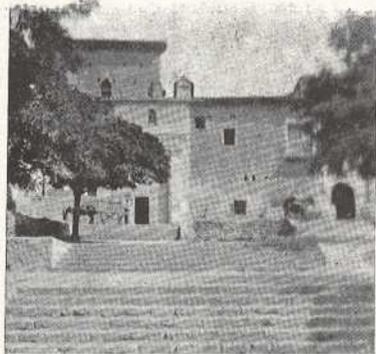
Pero volvamos a Tarazona y así a hablar del poeta de la tía “Casca” y de los “gnomos”.



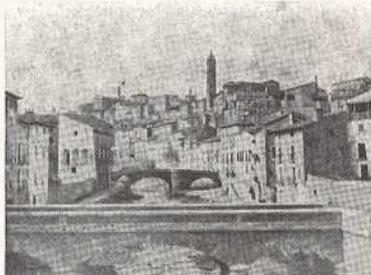
La Casa Consistorial y la plaza del Mercado

«Aún no había tomado los postres, cuando el campanilleo de las colleras, los chasquidos del látigo y las voces del zagal que enganchaba las mulas, me anunciaron que el coche de Tarazona iba a salir [muy pronto]. (G. A. Bécquer).

Nuestro exquisito Gustavo Adolfo, conducido en una de aquellas diligencias que aún hubimos de conocer de muchachos, haciendo el recorrido de Tarazona a Agreda, y que más de una vez, enganchados a sus estribos acompañamos a la salida de la ciudad, llegaba a Tarazona en 1864 y con su finísima pluma esculpía el primer boceto,



Iglesia de San Francisco, donde se venera el Cristo de la 3.ª orden y el Hospital



Vista de la parte alta de la Ciudad: la torre de las monjas de la Concepción, «La Magdalena», el palacio del Obispo el puente de la Catedral y el de San Francisco

(D. Ignacio Zuloaga pintó un cuadro que es absolutamente esta vista)



Atalajado en una mula... camino de Veruela, Porja, Añón y el Somontano

trozo artístico de la invicta Turiaso, boceto que aún nos hace vibrar cuando sobre él fijamos nuestra vista: «Tarazona, (al compararla con Tudela)... pero tiene un carácter más original y artístico. Cruzando sus calles con arquillos y retablos, con caserones de piedra, llenos de escudos y timbres heráldicos, con altas rejas de hierro de labor exquisita y extraña, hay momentos en que se cree uno transportado a Toledo, la ciudad histórica por excelencia».

¡Lástima que en una guía de la ciudad no se hayan reproducido estos y otros conceptos críticos del ínclito vate sevillano que a Tarazona cantó, como Mallorca hizo con la prosa y la poesía de Rubén Darío, como Toledo ha hecho, no sólo reproduciendo el pensamiento del cantor francés Mauricio Barrés a la ciudad del Tajo, sino dando el nombre del poeta a un rincón de la imperial urbe, dando el nombre del chanfre de sus glorias; como Brujas, aquí en Flandes ha

paces de adivinar, bien por nuestros recuerdos de infancia, bien por nuestras investigaciones en años mozos, el lugar do se asentaba la «Posada», que así fué honrada por el deliciosísimo Gustavo Adolfo?

¡Quién sabe! Por de pronto, digamos, que aún en los primeros años de nuestra vida, conocimos y tratamos y nos sirvió en nuestras idas y venidas el «Zagal que enganchaba las mulas... el de los chasquidos del látigo»... que no era otro que el «Tío Montoya», joven fornido en aquellos años de la diligencia y cuyo brío aún le durara en su vejez tras un mucho penar. La «Posada» debía de estar en la plaza de la «Mécora» o «Almehora», en el rincón opuesto a espaldas o más bien a un costado del teatro, frente a la fuente y al abrevadero.

Una sola noche pasó a su llegada nuestro poeta en Zaragoza, pues continúa su relato diciendo tras la descripción de la «posada»:



El Casino



«El Crucifijo» y «Las Peñas»



Paseo del Muro

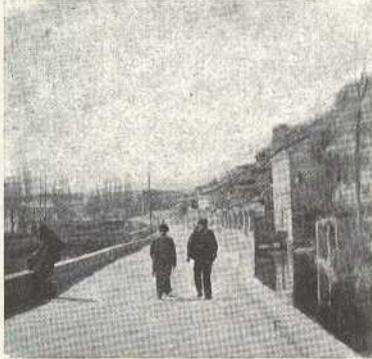
honrado el apellido Rodembach, el escritor romántico de «Brujas la Muerta», la Brujas de nuestro Juan Luis Vives, el sabio valenciano del siglo XVI. Y es que las ciudades y los pueblos y los lugares y los sitios que tienen la dicha de ser visitados y cantados por poetas, tienen el deber de tratar de inmortalizar esos instantes de dulce emoción de éxtasis, con el recuerdo en una piedra, en el mármol, en hierro o en bronce. El pensamiento del poeta, en efecto, constituye una parte del patrimonio artístico del lugar de su creación, y dichosos los lugares que fueron cantados y loados por las musas!

«...ajusté el viaje con unos hombres que habían venido a comprar carbón a Purujosa y se tornaban de vacío, y héteme aquí otra vez en marcha y camino del Moncayo, atalajado en una mula, como en los buenos tiempos de la Inquisición y del rey absoluto». Esto, pues, fué al siguiente día y de vuelta de «Su celda» aún se detuvo en Tarazona para darnos, entre otras robustas y a la vez bien delicadas descripciones, la de la plaza del Mercado y casa-ayuntamiento, en su «Carta quinta».

Y ya que hemos rememorado a nuestro poeta, y recordado su obra, continuemos nosotros para dar fin a esta ya prolija crónica de

récuerdo y de amor, pues si la Patria es—como decía Ángel Ganimet «la cantidad de medio que de pequeños nos hemos asimilado y que forma parte latente de nuestro ser físico y casi de nuestro ser psicológico», nosotros, nacidos en Madrid, de padre aragonés, criados en Aragón, tenemos la dicha de haber bebido sus aguas, haber sido azotados por sus vientos y poseer en nuestra alma el sello indeleble de su paisaje y del aire respirado de muchachos en sus comarcas. Y por ello estas líneas no son un trabajo, sino una deuda.

* * *



Nacimiento de San Juan a la derecha.
En la carretera, D. Emilio de Grasa y D. Constantino Aznar



La Catedral



Los lavaderos de San Juan

La Catedral, de estilo mudéjar, de valientes y hermosas líneas, con un cimborrio elegante, más español en su estilo que el gótico alemán de la Catedral burgalesa y que otros que en España son copia del gótico francés, tiene un hermoso claustro, del que sobran los tabiques de su artística galería, necesitando también la rascadura de sus muros y columnas.

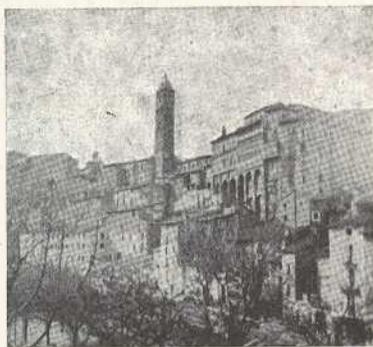
Los retablos, sepulcros y capillas, verdaderas joyas de arte escultórico y de inmenso valor histórico, todo ello, unido a su riqueza en las famosas cabezas de sus obispos, de plata y cara policromada que en días de gran gala adornan el altar mayor, más el brazo-reliquia de San Atilano, nos dan el mérito y la riqueza de la maravillosa fábrica-templo turiasonense.

Los sepulcros de alabastro del cardenal Calvillo y del obispo Miguel de Urrea, el sabio en nigromancia, y otros, facístoles y misales

imagen de talla bella como tantos cristos españoles, que sean del Montañés o de Zarcillo, de Gregorio Fernández o de Becerra, de Solís o de Alonso Cano, de Carmona, de Pedro de Mena, de Juan de Juni o de Risueño, de Pereira o de Pedro Beldán, de Luisa Roldán o de Alonso Villabrille, del siglo de oro o del renacimiento, de la época visigótica, de cualquiera de los estatuarios de nuestros días, ello es que la imagen de Cristo se nos aparece de un bello y sentido realismo, idealizado por el genio. Aquí fué consagrado obispo el cardenal Ximénez Cisneros, aquel astro de ciencia que fundara la célebre Universidad de Alcalá de Henares. Aún pueden distinguirse den-

tro de la capilla algunos nervios de la antigua traza gótica, a pesar de sus pintarrajeados desgraciados. Admiremos en el interior aún uno de esos sepulcros yacentes alabastrinos, tumba del comendador de Santiago, Don Pedro Quintana, secretario que fué de Don Fernando el Católico, nuestro último rey netamente español, y secretario, muerto éste, del primero de los Austrias Carlos de Gante (como él gustaba de llamarse) y para nosotros primero, el quinto de Alemania.

Mas bajemos las escalinatas de San Francisco y pasemos el puente. Desde aquí, bello punto de vista, contemplamos a la derecha del Queiles toda la parte alta de la ciudad con sus mudéjares torres de la Concepción y la Magdalena, junto a la que se halla el viejo «Alcázar de Hércules», hoy palacio del obispo, obra atrevidísima si se considera que sus fundaciones sobre el escarpado de los pretiles



La Magdalena y el Palacio del Obispo



El «Queiles» y Puente de San Francisco con la torre



Antigua Plaza de Toros

miniaturados y tantas y tantas otras riquezas que ya mi memoria no retiene, merecen mención y que una guía sabia y discretamente hecha, publicara sus fotografías.

Pero torzamos a la izquierda, siguiendo el curso de la acequia paralela a la fachada y al inmenso pórtico de la Catedral y entremos en la pobrecita iglesia franciscana, como a su nombre cuadra, hospital e iglesia, todo en un edificio de humildísimas dimensiones, comparado con el que acabamos de diseñar someramente. Este templo es para la fe turiasonense lo que el *Pilar* para los zaragozanos. Aquí vienen de continuo a orar ante el Cristo de la Tercera Orden, esa

altos del río, todo se sustenta en unos arcos pilares esbeltísimos que de estribos sirven, con sus galerías góticas la primera y renacimiento la segunda y tercera. Bien merecería el interior detenida descripción, pero no queremos fatigar con detalles. Pasemos, pues, a la Magdalena, el templo más antiguo de la ciudad, donde se adivinan trazas bizantinas.

Però hemos olvidado decir que desde el puente de San Francisco, el gran pintor Zuloaga pintó un hermoso cuadro que representa completamente la vista de esta fotografía. Se conoce que es el punto clásico de la ciudad, puesto que gloria tan inmensa de la pintura honró

a Tarazona, inmortalizando con sus pinceles en un lienzo este hermoso trozo de monumentos, de casas, paseos, puentes y río, que parte en dos la ciudad de Tarazona de Aragón.

Si de lo alto de la ciudad continuamos hasta encontrar «Las Peñas», soberbio escarpado de bardas y pitas, iremos bajando hasta el «Crucifijo», monumento que al bajar del Moncayo o al entrar en la carretera de Soria-Agreda-Tarazona, nos indica la cristiandad de la ciudad; todo él de ladrillo, guarda en el interior una cruz de piedra. Algunos pasos más y el nacimiento de «San Juan», cuyas aguas riegan una buena parte de la vega izquierda de la comarca, gracias a las obras hechas por el tesón y la voluntad de mi buen padre en 1895-96, justicia que tengo deber de rendir a su memoria.

Si seguimos hacia la ciudad, vemos el curso de la acequia, San Juan, sus lavaderos.

Y no hablemos del «Muro», el paseo por acacias, bordeado de infinita poesía, y de la plaza de toros vieja, convertida en viviendas de honradísimos labradores, con sus 24 casas que forman círculo y desde cuyos balcones, en vez de tendidos vimos de chicos tantas fies-

tas de dulces recuerdos: toros y piculines y suelta de globo y los pateados y músicas y danzas y jolgorios populares, que en suma son las verdaderas diversiones.

Como toda ciudad española, Tarazona en mis tiempos tenía por lo menos cuatro casinos: monárquico, republicano, católico y hasta carlista, amén de unos cuantos cafés centros de reunión del elemento trabajador de la ciudad en días de reposo.

Perdona, lector, que no te haya hablado de las escuelas; hace tantos años que no he tenido la suerte de ir por aquellos lugares! En general siempre estuvo en Tarazona bien cuidada la enseñanza, hubo buenísimos maestros y maestras, verdaderos apóstoles de la enseñanza, escuelas dominicales y nocturnas, un seminario donde explicaron verdaderos sabios y de donde salieron hombres de valer y de honradez profesional, curas de aldea, ejemplos de vida.

Y no quiero alargar más esta interminable crónica para hablarte de la industria y el comercio de esta escogidísima tierra de Aragón, que otros más documentados hoy día que yo podrán hacer, habiéndome querido limitar a citarte su parte, muy pequeñísima, histórica y monumental.

M O N T E C A N O

Soy el verde Monte Cano,
Soy el alma de los montes de la tierra aragonesa,
Soy el monstruo y el gigante y el coloso,
Donde luchan leñadores,
Donde pastan las ovejas,
Donde guardan el rebaño, los mastines, de los lobos,
Donde todo el aire es vida y la luz del sol es fuerza,
Donde corren y serpean arroyuelos entre troncos
y malezas,
Donde anidan los insectos y trabajan las abejas
¡Soy el alma de los montes de la tierra aragonesa!

* * *

La gente del somontano, por cima de mí pasea,
Y cantando, va cantando, a golpes de hacha,
y hacinando,
Descargando rudos golpes que resuenan
Como fuertes estampidos que se mezclan
con aullidos de las fieras...
Y las fieras que así aúllan
Y los troncos que se quejan...
Y los hombres que no paran, el trabajo,
en su tarea,
Y el reptil que amedrentado va ocultándose
entre peñas...
Nos dan momentos solemnes de trabajo
y de belleza,
Deste verde Monte Cano,
Que es orgullo, entre los montes,
Y es el alma de la tierra aragonesa.

* * *

¡Qué hermoso es el horizonte
Y la luz del Sol, qué bella,
Y el verde musgo, al pisarlo, qué blando,

Y al tocarlo, como seda,
Y al cogerlo, qué fresca da el tejido,
Y cómo él solo se enreda!...
Yo quisiera ser pintor para dar forma...
Quisiera yo esculpirte en mármol piedra,
O, músico, para cantarte en el pentágono...
O músico y poeta!

* * *

En los meses del invierno toda mi cumbre blanquea,
Y blanquea, por la nieve bella y fría,
Que al cuajarse forma picos,
Forma llanos,
Forma crestas,
Que en verano,
Cuando el Sol ardiente quema,
Se deshace en tenues hilos de agua fresca,
Que espejea,
Y va bajando,
Y va filtrando,
Serpenteando,
Y va regando
Las llanuras, las grandezas y los valles
Que verdean
Y embellecen el paisaje
Y florecen las montañas y los campos y las huertas,
De la tierra aragonesa.

.....
Soy el verde Monte Cano,
Soy gigante, soy el bello, soy... la Fuerza!

.....
RICARDO AZNAR CASANOVA
Catedrático de las Universidades de Gante y Lieja.

Bruselas, Julio de 1927.

L A C R Í T I C A E N E S P A Ñ A

Salvo Gómez de Baquero, Díez Canedo, Ricardo Baeza y algún otro (este piadoso *algún otro* sirva de refugio a quien no guste de protestar ni de enfadarse), la crítica española de arte no es otra cosa que el uno y trino cheispiriano: palabras, palabras y palabras, alineadas en columnas como soldados en parada. A las veces las palabras parecen cristalizar en conceptos arbitrarios, en vagas logomaquias, en entelequias insondables e intrascendentes, y todo esto se enlaza y amplifica a lo largo, a lo ancho y a lo profundo en arcadas que recuerdan las del vómito y a las que se da amplitud suficiente para poder pasar a la caja del rotativo, del reptativo, de la revista o del teatro y cobrar en taquilla los duros del artículo, que es a lo que se iba.

Además de esto, que es ser nada, la crítica de arte en España suele ser otras cosas como las siguientes: el dulce y sabroso bombón con que se obsequia al familiar o al amigo, pago de la prima del seguro de mantenimientos, recogida del recibo mensual en la cooperativa de bombos mutuos, graznido de los gansos del Capitolio avisando que el enemigo está a las puertas; «aldabada postrera que ha sonado en la escalera» del importunado y recalcitrante empresario o editor; ganzúa del esportulario mangante con que se afana y sonsaca la manteca para el pan nuestro de cada día; torre del silencio, mechinal de olvido (oubliettes), donde se encierra y ahoga la esperanza en flor de todo nuevo artista que, por serlo, no se avino a pechar el afrentoso peaje. — SILVIO KOSSTI.

Tres aspectos de la Vida de Goya

¡BIEN TIRADA ESTÁ! (Grabado)



Oh! la tia Curra no es tonta. Bien sabe ella lo que conviene que las medias vayan estiraditas.



Busto de Goya, modelado por el escultor aragonés Honorio García Condoy

¡QUE SE LA LLEVARON! (Grabado)



La mujer que no se sabe guardar es del primero que la pilla, y cuando ya no tiene remedio, se admira de que se la llevaron



Un taller de Calcografía



JÓVENES (Museo de Lille)



EL AGARROTADO (Museo de Lille)



VIEJAS (Museo de Lille)



LOS FRESCOS DE LA CARTUJA DE AULA DEI

GOYA, EN LA CARTUJA DE AULA DEI

El ilustre príncipe de la Iglesia, Arzobispo de Zaragoza, Don Fernando de Aragón, nieto del rey Don Fernando el Católico y primo hermano del Emperador Carlos V., cuyas cenizas guarda marmóreo sepulcro en La Seo cesaraugustana, fué el fundador de la Cartuja de Aula-Dei, que a doce kilómetros de la capital de Aragón alza sus muros, en las márgenes del Gállego que fertiliza la campiña. Gastó en ella 180.000 ducados de plata, y la dotó con 2.000 ducados de renta censal, representativos de un capital de 40.000. D. Martín de Mitecar y D. Miguel de Riglos, arquitectos zaragozanos, trazaron, por encargo del Arzobispo, el plano de la Cartuja, estudiando las existentes por entonces en Valencia y Cataluña.

En rica arquilla guardóse el corazón del fundador en Aula-Dei, hasta que en 1835, a raíz de la expulsión de los religiosos y en evitación de posibles profanaciones, trasladóse a su mausoleo de la capilla de La Seo, obra hecha también a sus expensas.

Nada diremos del Monasterio, ni de la portada barroca de su iglesia, ni de la austera sencillez de sus muros, donde por todas partes tropezamos con los blasones del egregio Don Fernando. Lo que allí más atrae la curiosidad del visitante son los grandes cuadros que adornan los muros del coro, en los que se representan diversos pasajes de la vida de la Virgen, obra del célebre pintor aragonés Francisco de Goya.

Parece mentira hayan resistido las inclemencias del tiempo, con lo mucho que durante tantos años debió castigarles. Desde la expulsión de los religiosos en 1835, hasta que, a consecuencia de la expulsión de Francia en 1901, los cartujos adquirieron de nuevo lo que ya había sido suyo, la tradicional Cartuja estuvo abandonada, pasando de unas manos a otras, y nunca por ninguna que pensara en restaurarla. Ya durante los Sitios de Zaragoza las tropas napoleónicas habían instalado en ella sus cuarteles de artillería y caballería, profanando los claustros, las celdas y la iglesia.

Desde 1901 la Cartuja de Aula-Dei ha sufrido honda transformación, y los cartujos al adquirirla y habitarla, han borrado, hasta donde posible les fué, las huellas profanatorias de los hombres y del tiempo.

* * *

Los artistas aragoneses Pallarés y Palao, fueron los primeros en atribuir a Goya las pinturas murales de la Cartuja, viniendo tras ellos muchos otros que sostuvieron despues el mismo criterio. Hoy ya nadie pone en duda el aserto, robustecido en su seguridad por el trato amistoso que los historiógrafos de Goya señalan entre el genial artista y el Padre Salzedo, prior de la Cartuja, por los años 1772 a 1774.

Basta contemplar las pinturas para comprender son obra de un artista, siquiera no hubiese llegado por entonces a la cumbre de su genio. Ejecutadas con sumo acierto, sin repeticiones, resalta en los

grupos de sus figuras intenso realismo que, dentro del carácter religioso, recuerda otros trabajos salidos de la misma mano.

Los asuntos que reproducen los lienzos están tratados con aquella despreocupación en que hubo de manifestarse la gallarda rebeldía del pintor de Fuentetodos, por virtud de la cual nada hay que idealice a los personajes religiosos, arrancándolos de la materialidad terrena, sino que son seres de carne y hueso, que se mueven y se congregan con el mismo desembarazo con que cualquier mortal pudiera hacerlo.

La serie que Goya pintó para la Cartuja ha quedado incompleta, pues se sabe haberse perdido cuatro lienzos grandes, representando otros tantos pasajes del asunto desarrollado.

Sobre la puerta de entrada a la iglesia se encuentra una pintura decorativa, en cuyo centro se ven dos ángeles de correcta factura, y a la izquierda las figuras de un santo y un ángel. Las figuras de la derecha están repintadas por los artistas franceses hermanos Buffet, que hicieron la restauración de estas pinturas.

«El nacimiento de la Virgen» conservó su parte central en bastante buen estado, mostrándose en mantillas la Virgen, recién nacida, a la curiosidad de un grupo de personas, mientras dos menudos ángeles sonríen en lo alto.

«Los desposorios de Nuestra Señora» es un cuadro soberbio, en el que destaca una figura de niño, puesto de espaldas en primer término y a un lado, figura que por sí sola denuncia al artista que supo crear obras impercederas.

«La Visitación», que se conserva sin restauración alguna, es asimismo cuadro que reclama poderosamente la atención del turista, aficionado a las obras de arte.

En el crucero de la iglesia nos encontramos con dos cuadros, pintados en tres planos distintos, aprovechando la posición de las paredes, cuadros que representan «La Circuncisión del Señor» y la «Adoración de los Reyes Magos». El primero de ellos logró también escapar a la obra destructora del tiempo; no así el segundo, que hubo de sufrir lamentables percances, habiendo necesitado respetuosa restauración. En ambas obras se descubren rasgos geniales del sordo famoso, cuyo pincel puso en la picota, al desarrollar su pintura profana, a toda una generación decadente y bullidora.

Los cuadros de la Cartuja de Aula-Dei, merecen bien la molestia que el turista puede tomarse para llegar hasta allí. Desde lejos, el refugio cartujo ofrece cierto aspecto de fortaleza, por los torreoncitos que cortan de trecho en trecho la uniformidad de su alto muro circundante. Desde estos miradores, que como detalle peculiar de Aula-Dei posee cada una de las celdas, el cartujo, retirado del mundo, pasea sus miradas por las tierras en torno, que con su silencio de abandono y soledad, parecen formar la austera frontera tras de la que fluye, callada, la religiosa vida cartujana.

J. GARCÍA MERCADAL.

GOYA, EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CALCOGRAFIAS DE MADRID, PARIS Y ROMA

La «Sociedad de las Naciones», como símbolo y promesa de una solidaridad alta y noble entre las Naciones, ha organizado esta exposición, que se celebra simultáneamente en las tres capitales.

Por una singular coincidencia, este certamen (por triplicado), tiene lugar, en vísperas del centenario de Goya, que el año próximo celebrará con todo esplendor Zaragoza; esta oportunidad es motivo de satisfacción, pues así servirá esta pequeña muestra de la obra de Goya

grabador, como preparación artística y de avanzada a las exposiciones y actos de este carácter, que la patria chica prepara en su honor.

Pocas son las obras que de cada una de las Calcografías se exhiben; la Oficina Internacional de Museos de la «Sociedad de las Naciones», ha fijado en ciento las láminas que deberán exponer cada una de ellas, número muy escaso en proporción de la gran cantidad que las tres poseen.

La Calcografía Romana, organizada en 1738 por el Papa Clemente XII, al fundar la entonces llamada «Calcografía Camerale», exhibe una pequeña muestra de la enorme cifra de planchas que figuraron en su inventario y que ascienden a 19.623; su característica son las reproducciones de monumentos antiguos, que nos presentan una verdadera historia de arqueología clásica, revelándonos estos monumentos en el estado en que se encontraban en época lejana, lo que ha permitido poder estudiar y conocer ruinas hoy desaparecidas; las imágenes religiosas de la mitología y los retratos históricos, completan esta maravillosa colección.

La sección francesa, por el contrario, nos da una visión de la vida y costumbres de los siglos XVI al XIX; desconocidos entonces otros medios gráficos de reproducir, el grabado nos retrata aquella época tan interesante a través de la serie que posee el Museo de Louvre; lástima que muchos han desaparecido, pero quedan aún más de diez mil para darnos una visión lejana del gran siglo de oro del arte francés.

La Calcografía de Madrid no alcanza un número tan grande de planchas; de un lado la escasa afición que los artistas españoles han sentido por el arte del grabado, y por otra parte las pérdidas sufridas y poco cuidado en conservar los cobres que existían (como ocurrió con las aguas fuertes de Fortuny), hacen que nuestra Calcografía sea de las más modestas en número, pero que compensa su calidad.

Afortunadamente ha tenido un espléndido donativo, una carta de Goya, que se conserva en los Reales Archivos, dice: «La obra de mis caprichos, consta de ochenta láminas grabadas a la agua fuerte por mi mano. No se vendieron al público más que dos días, a onza de oro cada libro; se despacharon veintisiete libros. Pueden tirar las láminas cinco o seis mil libros. Los extranjeros son los que más los desean y por temor de que recaigan en sus manos después de mi muerte, quiero regalárselas al Rey mi señor, para su calcografía». Este rasgo solamente, justificaría el sitio de honor que tiene en la exposición, si a ello no se lo diera el valor y mérito de sus obras.

La historia de nuestra Calcografía comienza con Felipe II, cuando con el regio auxilio se hicieron las obras tituladas: «Diseños y estampas de la fábrica de San Lorenzo del Escorial»; más tarde, Felipe III y Felipe IV publican libros con grabados hechos por Pedro de Villafraña, publicados en la Imprenta Real. En tiempos de Fernando VI se envían pensionados a París (Carmona, López, Cruzado y Juan de la Cruz), para estudiar estas artes; en el año 1789, funcionaba ya con el nombre de Real Calcografía; diez años más tarde publica su Reglamento, del cual se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional. Al mismo tiempo se aumentaba el número de planchas, que a principios del siglo pasado sumaban 2.615; más adelante, la Calcografía fué agregada a la Escuela Nacional de Artes Gráficas.

De los cien modelos que presenta nuestra Calcografía, veintiocho

corresponden a Goya, número muy limitado en proporción con los 290 que grabó y que han sido catalogados por Beruete. Representan, dos copias de Velázquez: el Príncipe Baltasar Carlos a caballo y Menipo: el Agarrotado y San Francisco de Paula. Los demás de la exposición lo componen veinticuatro «caprichos»; sin duda esta selección se ha hecho teniendo en cuenta el valor artístico de esta obra única, comparable a Rembrandt, pero con la característica de su originalidad del asunto.

Se ha repetido una observación muy justa, que califica a los «caprichos» como el diario del pensamiento de Goya, por medio de los cuales ha hecho desfilar personajes y la vida de su tiempo, haciendo una sangrienta sátira de aquella época, llegando a veces a la alusión personal en estas láminas.

Estos «caprichos» hechos en 1793 y siguientes, corresponden al momento de mayor madurez, por su edad y por haber llegado al momento más alto en el arte; dibujados después de pasar una grave enfermedad, en plena convalecencia, pero en momentos de reposo, es natural desarrollase en ellos el estado atormentado de su espíritu, bajo el influjo de los prejuicios de la época, a la que fustiga sin piedad en esta serie de dibujos, y muy especialmente, dando a toda su labor un carácter marcadamente español, que no es confundible con ningún otro país de aquellos tiempos.

Después de pasados algunos años hace los «Desastres de la guerra», entre 1810 y 13, en pleno resurgimiento patriótico, expresa de modo maravilloso las angustias y los horrores de un pueblo que se levanta contra su invasor; testigo presencial de lo que dibuja, alcanza una expresión y un realismo magistral y por algunos considerada como superior a la obra de los «caprichos».

En el año 1815 grava la «tauromaquia»; más tarde hace los «proverbios», cuyo significado sigue siendo indescifrable, y con estas series cierra su obra como grabador y completa, en unión de sus primeros trabajos de copias de cuadros y asuntos religiosos, la cifra de 290 obras, todas magistrales y que le colocan como el primer artista español del grabado; por esa razón en esta exposición de calcografías, la de Madrid le ha dado un puesto de honor, reservándole casi una tercera parte del número de pruebas expuestas.

El resto de lo expuesto por la Calcografía de Madrid, lo componen obras de Flipart, Gil, M. Salvador Carmona, J. del Castillo, Moles, Sherwin, Bayeu, Patas, Fernández o Hernández Noseret, Selma, Camarón y Melia, González Velázquez, Ametller, Alegre, López Enguidanos, Bruneti, Esquivel de Sotomayor, Hortigosa, Carlos Haes, Galván y Candela, Araujo y Ruano, Bartolomé Maura, Alcázar y Ruiz, Ricardo Baroja, Campuzano, Castro Gil, Espina y Capo, Espinos Gisbert, Esteve Botey, Nunes, Oroz, Pedraza Ostos, Ricardo de los Ríos, Vaquer y Verger, presentando en total una escogida colección de la obra de nuestra calcografía nacional, rica y variada como las otras dos, aunque menos numerosa por su inventario.

FRANCISCO HUESO ROLLAND.

ALGUNAS OBRAS DEL PINTOR GOYA EN EL MUSEO DE LILLE

Nuestro palacio de Bellas Artes, tan rico en obras de grandes maestros, posee algunos cuadros notables del maestro español Francisco José de Goya y Lucientes.

Estos lienzos, en número de tres, todos en excelente estado, están colocados muy bien en la sala III, donde figuran las obras de la escuela española e italiana; penetrando allí, las telas de Goya cautivan enseguida la atención por su colorido pujante y su originalidad.

Dos cuadros de bastante tamaño (1,81 × 1,22 m.), constituyen interesante pareja; son «Las jóvenes» (n.º 349), y «Las viejas» (n.º 350), que forman una curiosa antítesis. Estos cuadros han formado parte de los bienes personales del rey Luis-Felipe y fueron vendidos en Londres por la familia de Orleans; hicieron esta donación al Museo los Sres. Reynart, Gentil y Sauvaige, en 1874.

El primero de estos cuadros representa dos jovencitas muy destacadas del fondo, un cielo tormentoso; se protegen con una sombrilla; la una interroga al tiempo, mientras que su amiga presta su atención a la lectura de una carta, a sus pies.

Unas lavanderas se mueven en segundo término. Este cuadro se llama también «La carta de amor».

El conjunto es muy armonioso y pujante, los efectos de luz son inimitables.

El cuadro de las viejas evoca «los caprichos» del maestro. En un interior rústico, una fea sibila con oscura vestimenta, está comentando una inscripción, sobre una tabla, que dice: «¿qué tal?»; la segunda vieja, con rostro alterado por los años, va revestida con un traje blanco... juvenil... está cubierta de joyas: una flecha de brillantes

atraviesa sus cabellos teñidos. Parece esperar del oráculo una receta de rejuvenecimiento; detrás de ellas una cábala personifica el tiempo en una actitud implacable.

El último cuadro, «el garrote», representa una escena de la edad media. Este cuadro es de pequeñas dimensiones. Sobre un patíbulo se destaca el reo casi de cuerpo entero, bajo un cielo plúmbeo; los rostros de los existentes reflejan impresiones diversas. Aquí los efectos de la luz y de la sombra se armonizan sabiamente. La escena hállase envuelta y señalada de terrible energía.

* * *

Estos cuadros están llenos de una profunda filosofía y delante de tales obras, los comentarios de una humilde pluma, encontrarán la indulgencia del lector español.

Este conciso estudio está pensado, y no dudo en dirigirlo como homenaje a Goya en nombre de sus innumerables admiradores y en nombre propio, si es que todavía hay lugar para un elogio a la memoria del inmortal maestro aragonés.

GEORGES LUTIGNEAUX.

Lille, 28-VI-1927.

ARAGÓN PREHISTÓRICO

LA COLUMNA DE HÉRCULES EN TARAZONA

Existe en Tarazona un monumento curioso y digno por muchos conceptos de ser conocido. Se halla muy próximo al nacimiento del río de San Juan, tiene la forma de una edícula octógona, abierta a todos los vientos por ocho arcos de medio punto, y ostenta en su interior una graciosa y esbelta columna (Fig. 1.^ª).

En un artículo que publiqué en *El Noticiero*, de Zaragoza, titulado «Mosaico romano perteneciente al templo de Apolo o del Hércules turiasonense», decía del monumento en cuestión que había sustituido a otro muy antiguo dedicado al sol. Deducía esto de la forma general que tiene, del hecho de hallarse junto a la fuente de San Juan, del nombre de *Repolo* (*rus Apolli*) que lleva el campo donde están el monumento y la fuente, de las monedas celtíberas de Tarazona, y hasta del mismo nombre de *El Crucifijo* con que hoy se denomina dicho monumento. Así como del nombre de la fuente deducía que la misma fuente había estado dedicada al culto solar, y que éste consistía en abluciones rituales, a las que se atribuía un carácter expiatorio, así del nombre dado al monumento deducía que en él había existido el símbolo solar de la swástica o cruz de brazos doblados.

Cuando yo escribí aquel artículo, hacía mucho tiempo que no había visto el monumento en cuestión, y nunca lo había examinado detenidamente y con interés científico, hasta el mes de Julio de 1926 en que, aprovechando mi paso por Tarazona, saqué los dibujos que acompañan a este artículo. Entonces ví que mis deducciones estaban plenamente confirmadas, y que la columna del centro era una columna de Hércules, verdaderamente interesante (Fig. 2.^ª).

No encontré allí la cruz que yo pensaba, pero ví que la columna estaba apoyada sobre cuatro cabezas de caballo que formaban una cruz, señalando los cuatro puntos cardinales; no hallé la swástica, según yo había imaginado, pero ví que los caballos estaban marcados con el signo en S, que es, según Dechelette, la media swástica y el signo de consagración al sol (1).

El templete que rodea y cubre la columna es.

ciertamente del renacimiento y probablemente del siglo XVI; en la columna se ven también algunos detalles que pueden pasar por platerescos. En este caso, pertenecería a la misma época que el templete o baldaquino. Sin embargo, es probable que debe dársele mayor antigüedad. Su aspecto general es [de obra románica con algunos caracteres clásicos.

De todas maneras, aún suponiéndole de época tan reciente, no perdería en importancia, pues habría que admitir que había sustituido a otra muy antigua con los mismos caracteres esenciales, lo que, sin duda, debe decirse del templete.

Quienquiera que fuera el artista que labró dicha columna, y cualquiera la época en que vivió, es cierto que conoció el arte celtíbero y aún

prehistórico, y que, a imitación de él, construyó este monumento. El caballo solar se ve en un canto prehistórico *devanense* (2) marcado en la cabeza con la media swástica, como los de la columna turiasonense, sólo que en éstos dicho símbolo adquiere un carácter casi ornamental, como hechos por un artista que probablemente no trató más que de imitar, sin conocer ya el alcance del símbolo.

La particularidad de cargar la columna sobre los caballos tampoco es una idea inventada por un artista del renacimiento, ni siquiera de la Edad media. El mismo asunto se representó en un bronce ibérico descubierto en 1908 en Calaceite (Teruel), que dió a conocer D. Juan Cabré y que el insigne y malogrado arqueólogo Dechelette interpretó como monumento solar. Sobre él dice Menéndez Pelayo (3): «Este bronce tiene la forma general de un candelabro; es de un tipo enteramente original y solitario hasta ahora. El caballo macizo, fijado en un disco horizontal, que sirve de base, va cargado con una columna... Esta columna, con capitel y base en forma de campana, sostiene un segundo disco horizontal. Los dos discos tienen aproximadamente las mismas dimensiones».

Conocido el monumento de Tarazona, no puede ya decirse lo que dice Menéndez Pelayo, es decir, que el de Calaceite es de un tipo enteramente original y solitario. Sin duda los dos están relacionados entre sí y se refieren a un solo orden de ideas.

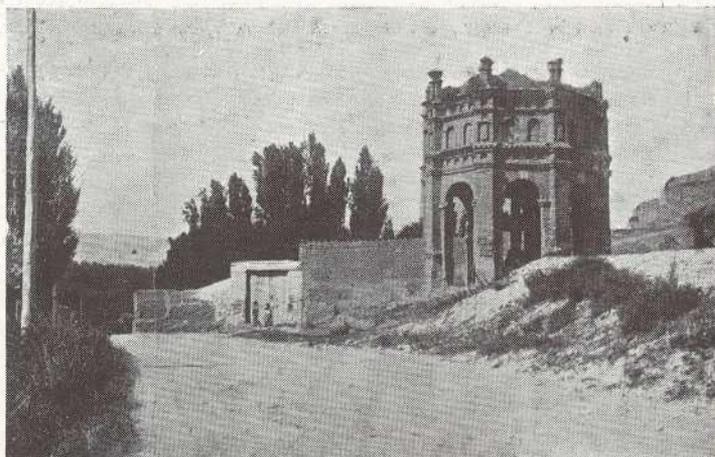


Fig. 1.^ª — «El Crucifijo»

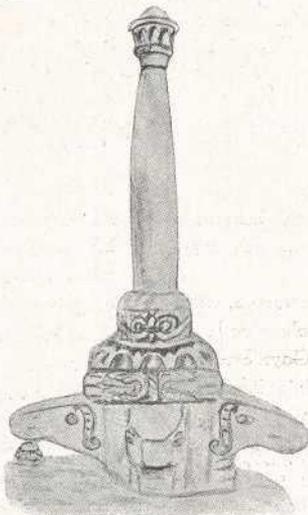


Fig. 2.^ª—La columna vista desde el lado O.

En el de Calaceite, el caballo que, según las antiguas teorías, conducía el sol de oriente a occidente, no vuela por los aires (como en las monedas celtíberas de Tarazona), sino que se apoya en el disco, que representa la tierra, y, por eso, necesita de una columna que se apoye en sus espaldas y sirva de apoyo al sol, para poder arrastrarlo en estas regiones en que el astro del día se levanta ya mucho sobre el horizonte. En el de Tarazona, los caballos, colocados en un plano circular, que es el del templete, sostienen también sobre sí la columna solar. No se ve sobre ésta el disco representativo del sol, pero no cabe duda de que éste fué representado en la columna. El mismo nombre que lleva el monumento turiasonense, nos manifiesta que sobre la columna existió en algún tiempo un crucifijo, pero se ve claro que éste nunca fué el asunto principal del monumento, pues debió ser muy pequeño, dada la pequeña base que ofrece el capitel de la columna; que fué cosa accidental y añadida, como manifiesta el yeso que todavía existe sobre dicho capitel; y finalmente, que el crucifijo sirvió sólo para derivar el culto que se tributaba a la columna, a Aquel que, según el Profeta, tiene su asiento en el sol: *In sole posuit tabernaculum suum*.

Es probable, por lo tanto, que el crucifijo sustituyera al disco solar que recibió el culto pagano en otra columna más antigua, pero es más probable que dicho disco quedara reducido al toro, que corona el capitel de la columna actual, y que ésta finalmente asumiera la representación del mismo astro del día, como ocurrió con el caballo solar en algunas de las monedas celtíberas de la misma ciudad de Tarazona.

De todas maneras se ve la semejanza de este monumento con el de Calaceite, y es evidente que los dos son monumentos solares; pero el de Tarazona ofrece detalles que le dan mayor interés y originalidad. Los cuatro caballos colocados en cruz y mirando a los cuatro puntos cardinales, expresan el movimiento de rotación del sol como base de su movimiento de traslación. Si hacemos rodar a un disco o a una esfera por el suelo, avanzará en el espacio, trasladándose de un lugar a otro, como efecto de la rotación sobre su eje. Este es el movimiento de que se hallaba animado el sol, según antiguas teorías, movimiento que se expresó frecuentemente por la swástica y por sus formas derivadas de la tetráscale y la triquetra.

Los caballos del monumento de Tarazona están marcados con la media swástica para indicar que a ellos corresponde comunicar a la columna solar, y, por lo tanto, al sol, el movimiento de rotación, base del de traslación; mas como a pesar de todos estos detalles, el movimiento de rotación que expresan los caballos colocados en cruz, podría entenderse de un movimiento giratorio alrededor de un eje inmóvil, el diestro artista del monumento turiasonense añadió en la base de la columna dos rodillos (Fig. 4), orientados de norte a sur, para expresar el avance del sol de oriente a occidente.



Fig. 4. — Base de la columna vista por el lado norte, por donde se aprecian los rodillos

Considerando el conjunto del monumento de Tarazona ocurre la idea de que originariamente fué, no sólo la representación del sistema solar, sino la de todo el universo, según una concepción muy antigua.

La tierra, según los antiguos, era de forma circular; el cielo era como una cúpula de media naranja, y se compara a una tienda de campaña (*Extendens caelum sicut pellem, prol. 103*), la cual, como se sabe, exige un árbol central, una columna en que se apoye la parte más alta. La bóveda del cielo en que se creían incrustados los astros, estaba separada de la tierra por otras columnas en círculo, las cuales estaban apoyadas en los límites de la tierra y sostenían los límites del cielo.

Para expresar, pues, arquitectónicamente esta concepción había que construir una rotonda apoyada sobre columnas en círculo con otra columna central. Esta es probable que fuera la forma original del monumento de Tarazona, forma que ha conservado hasta hoy, aunque convirtiéndose las columnas terminales en pilastras del renacimiento, y separándose, un poco, la columna central de la cúpula de la cúpula.

Esta forma general vemos también en los templos romanos de Vesta, que era la personificación femenina del sol, así como el Agni védico, Hércules, Apolo, eran sus representaciones masculinas. Pero en los templos de Vesta la columna central se ensancha, convirtiéndose en una edícula cilíndrica, rodeada de un peristilo o galería exterior de columnas.

En el monumento de Tarazona la columna central permanece con su carácter de tal, y conserva además los interesantes detalles ya conocidos, destinados a expresar el movimiento del sol. Mas si dicha columna sostuvo la cúpula de un antiguo templete, representando sostener la misma bóveda celeste, no como columna terminal sino como apoyo central, los caballos destinados a imprimir a éste el movimiento giratorio habrían tenido también el oficio de comunicar el mismo movimiento a la bóveda celeste y dar así al sol el movimiento de que aparece animado.

Por otra parte, para concebir el movimiento giratorio de una bóveda que se consideraba apoyada por sus límites en columnas colocadas en círculo, era necesario imaginar, o que los bordes de dicha cúpula resbalaban sobre los capiteles de las columnas, o que éstas animadas también del movimiento del cielo, resbalaban sobre los límites de la tierra. Acaso es este resbalar el representado por los rodillos de la columna turiasonense, la cual, en este caso, reuniría los caracteres de una columna central y otra terminal de un monumento antiguo que habría expresado la arquitectura del universo y el movimiento de los cielos.

Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que la columna turiasonense es un monumento solar que simboliza los movimientos del astro del día, según una concepción muy antigua, que expresa el modelo de las columnas de Hércules, cuya forma era ya desconocida para los escritores griegos y romanos, y que, por lo tanto, es un monumento sumamente original, curioso e interesante.

Y aquí llamo la atención del Ayuntamiento de Tarazona y de su digno Alcalde, D. Juan Muñoz, para rogarles que, pues tan amantes son de la gloria de la ciudad y tan solícitos se han mostrado en realzar, con el embellecimiento de la plaza de la Seo, la solemne majestad de la catedral, que es, sin duda, la mejor joya de Tarazona, continúen demostrando su buen gusto y su cariño a los recuerdos históricos de su pueblo, protegiendo el insigne monumento de El Crucifijo.

Este, abierto a todos los vientos, se ve constantemente expuesto a los malos tratos de los muchachos y hasta de las caballerías, que, más por ignorancia que por mala fe, dejan con frecuencia atadas a la columna.

¡Qué lástima que no se inculque en el cerebro de los hombres, desde niños, el respeto, cuando menos, a estos monumentos!

Para evitar que se borren completamente los símbolos y motivos ornamentales, que ya es difícil distinguir, se hace necesario, y las autoridades, demostrando así su amor a Tarazona, deben intervenir en este sentido, impedir el libre acceso a la columna, cerrando los arcos con verjas de hierro, y cuidando de que éstas no desdigan del estilo del monumento.

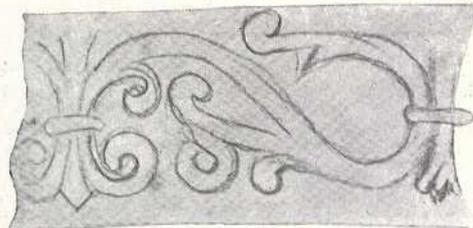


Fig. 5. — Detalle de los motivos ornamentales



Fig. 6. — Detalle de los motivos ornamentales

Creo que merece esta atención un modelo tan interesante y tan desconocido de las columnas, que son el emblema de nuestra patria, y han venido a formar parte de su escudo.

JOSÉ HERNÁNDEZ.

Tarazona, Julio de 1927.

(1) Podría creerse: que las cabezas son de carnero, y los signos en S la estilización de los cuernos; pero esto no modificaría la interpretación dada a la colum-

na como de monumento solar. Dice Pierio Valeriano (*Hierogly Aegyptia*) que el carnero es el símbolo de Hammón, que era el Júpiter de los egipcios, y añade que, según los autores antiguos, representa al Sol, siendo los cuernos el símbolo de los rayos que este astro esparce por todo el espacio. «El carnero», por otra parte, era el símbolo del principio del año, el primer signo del zodiaco, y por lo tanto, representaba el comienzo del movimiento aparente anual del sol a través de la zona zodiacal.

(2) Llamo así a un arte nuevo y original encontrado en *Dévan's* (Soria), y dado a conocer por mí a la «Sociedad de Antropología, Etnografía y Prehistoria» de Madrid.

(3) «Los Heterodoxos españoles», t. I (2.ª edición).

Trabajo de repoblación de montes y de torrentes en el monte «Dehesa de los Enebrales del Común», perteneciente a la ciudad de Daroca

Como consecuencia de los grandes daños que producían, con gran frecuencia, durante sus avenidas los torrentes-ramblas afluentes al río Jiloca, el Gobierno ordenó, el año 1907, al Ingeniero de Montes don Ricardo García Cañada, que procediese urgentemente al estudio de las causas de estos daños y propusiese los remedios que creyese más eficaces para evitarlos.

Cumplida en brevísimo tiempo por el Sr. García Cañada la misión que se le había impuesto, comenzaron bajo su dirección, ayudado por el Auxiliar facultativo D. Luis Mateos, en la sección 1.ª de la cuenca del Jalón — que comprende los términos municipales de Daroca y de otros diez pueblos cercanos a esta ciudad — los trabajos de repoblación de montes y de corrección de torrentes necesarios para atenuar en lo posible en unos casos, y evitar totalmente en otros, dichos daños.

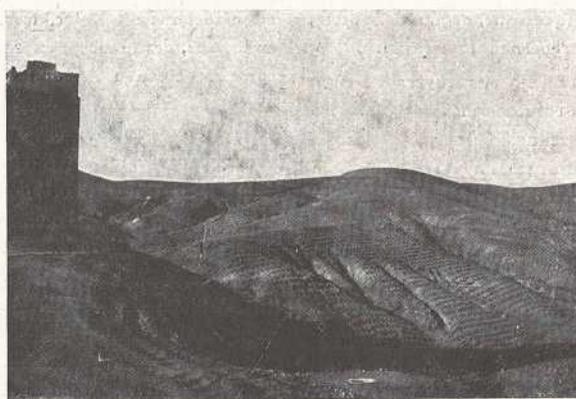
Han consistido estos trabajos en la construcción, en la cabecera de los barrancos afluentes de las ramblas, de pequeñas obras, para impedir la erosión de los terrenos deleznable de la cuenca; en el escalonamiento, por medio de presas de mampostería en seco, la mayor parte de tres a cuatro metros de altura, de aquellos barrancos, con el fin de disminuir en

desembocaduras de los barrancos y en la parte inferior de los torrentes-ramblas, y en la repoblación forestal de las cuencas de estos cursos de agua y de sus torrentillos tributarios.

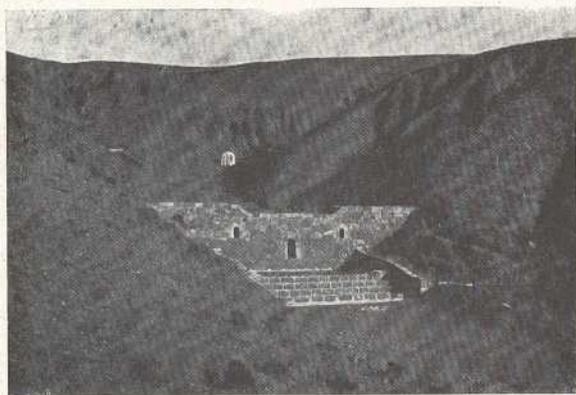
Donde mayor intensificación han tenido los trabajos ha sido, en el monte «Dehesa de los Enebrales del Común» de Daroca, y merced a ellos se ha conseguido, entre otras muchas cosas, lo siguiente: anular, casi en absoluto, los grandísimos daños que producían las avenidas de los torrentes-ramblas que nacen en este monte, en la hermosa y fértil vega de esta ciudad y en el camino de Manchones; se ha evitado totalmente la inundación de Daroca por la rambla del Reventón, y se ha disminuído mucho el caudal de avenidas de la mayor parte de los barranquitos que tie-

nen su desembocadura en la calle Mayor de esta histórica ciudad. Además se ha creado un pinar de unas 700 hectáreas y se han regenerado por mejora en su tratamiento más de 200 hectáreas de mata raquítica de roble y encina, cada vez en peor estado de producción.

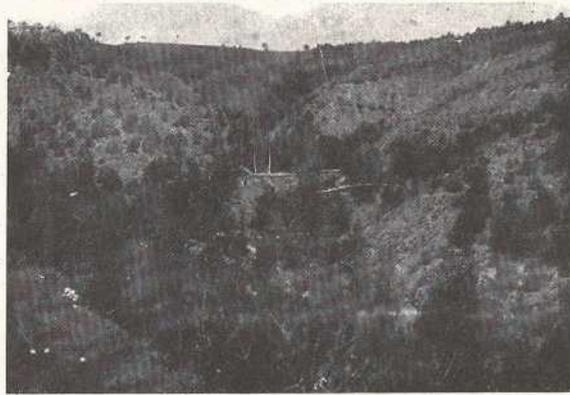
Las ventajas conseguidas a beneficio de la ciudad de Daroca son inmensas; además de la defensa de la ciudad y de su vega y de la creación de un monte que le ha de producir una buena



Torrente del Reventón.—Ladera preparada para la plantación



Torrente del Reventón.—Cabecera preparada para la repoblación



Torrente del Reventón.—Estado actual de la cabecera de la fotografía anterior

cada uno de ellos la velocidad de sus aguas durante las crecidas; en construir embalses o pequeños pantanos, cuyo desagüe se hace lentamente, por medio de otras presas más importantes de mampostería mixta (sistema francés), en las

renta, han resuelto los trabajos realizados, durante varios años, la crisis obrera, especialmente durante los inviernos crudos allí muy frecuentes; se ha creado un parque de más de veinticinco hectáreas dentro mismo del perímetro de las mura-

llas de la ciudad, que ha de contribuir muchísimo al saneamiento de ésta; y tiene a muy poca distancia de sus murallas un sitio amenísimo, al que se llega con gran comodidad en automóvil o a pie por caminos forestales carreteros bien con-

Enebrales». El verdadero mérito de estos trabajos está, en que se han realizado en un sitio de las circunstancias más adversas: lluvia media de 250 mm., habiendo años en los que no llega a 200 mm.; suelo raso, arcilloso, y en muchos casos,



Un trozo de camino forestal



Torrente del Reventón.—Un barranco afluente

servados. A pesar de los pocos años que lleva el monte en repoblación, se ven ya laderas muy bien pobladas, con pinos de varias especies hasta de ocho metros y más de altura, en las cuencas de los torrentes-ramblas de la Paridera, del Punzón, del Reventón, de Valmartín, de la Falcona y otros, y llanuras completamente pobladas, en el sitio denominado Carrilanga.

Bajo la dirección del mismo señor Ingeniero, se han repoblado también algunos montes pertenecientes a Manchones, Atea, Orcajo, Anento y otros pueblos, algunos de los cuales hemos visto desde la parte alta del monte «Dehesa de los

como en la entrada del camino forestal del Reventón, de riquísimo espesor; temperaturas que alcanzan muchos años 12° y 14° bajo cero, habiendo pasado en uno, de los 20° bajo cero, y llegando la máxima a la sombra a 38° y 40° cc.; castigadísimo por los pájaros que devoran muchísimas semillas, y en un principio hasta se tuvo que luchar con estar el monte acotado, para la caza de conejos y perdices por una sociedad de cazadores.

Vencidas estas dificultades, bien puede decirse que se puede repoblar en todas partes.

COSTUMBRES Y TRADICIONES ARAGONESAS

LA LEYENDA DEL CINCA

Ibamos dejando atrás el Pirineo con sus sierras bravías, pavosas quebradas y torrentes de aguas limpias, que al chocar con los cantos de granito lanzaban millones de perlas de blanquísimo oriente sobre el ramaje de los abetos, enhiestos centinelas de su carrera.

El ruido ensordecedor de las cascadas y las ingentes moles de los peñascos, que al asomarse a nuestro paso con sus musgosas vestiduras y lambrequines de zarzas, bojés y acebuches, parecían gravitar sobre nuestras cabezas, haciannos caminar con éstas hundidas en el pecho, más atentos a un mal paso de las cabalgaduras sobre las resbaladizas lastras, que a la belleza salvaje del desfiladero.

Al fin quiso el Señor que saliésemos de aquellas tenebrosidades y desperezáronse nuestros cuerpos al sentirse heridos por los rayos de un sol que empezaba ya a dorar con su intenso fuego los barrotos de su lecho.

El paisaje había cambiado totalmente de tono. Ahora recreaban nuestra vista los montículos con sus chaparros y carrascas; las pequeñas aldeas recostadas al socaire de las laderas, y al fondo el álveo del Cinca, inmensa lechada de cal festoneada en el verano por la ligera cinta verdosa de sus tranquilas aguas.

Para esperar nuestra diligencia paramos en un ventorro, donde sentados sobre piedras o echados bajo un nogal esperaban el condumio vespertino como una docena de hombres. Unas cuantas pértigas con garfios, picos y sogas, nos indicaron la ocupación de aquella pobre gente. Eran almadieros

que en el estiaje del río recogían las maderas depositadas por el agua sobre los pequeños deltas, para trasladarlas a las próximas serrerías.

Los camaranchones de paja bajo el cubierto de los carros, sus ropas mojadas y en jirones, la tez quemada y los rostros enjutos, causáronme una impresión dolorosa.

Pero si los cuerpos estaban de tal guisa, más cansadas parecían sus almas. Un mirar triston y melancólico y un silencio raro en aquel momento en que todo suele ser expansión y regocijo a la vista del humeante calderillo, excitaron mi curiosidad y pronto pude entablar conversación con ellos.

—¿Ha sido dura la jornada, amigos? — les pregunté poniendo en mis palabras la unción del cariño y la franqueza de la tierra—; y el que parecía ser el mayoral me respondió: —Más que dura, señor; y todo lo daríamos por bien empleo si este Cinca no nos hiciá de las suyas.

—Ahora será más fácil el trabajo, pues lleva poca agua.

—Sí, sí, eso paice y luego nos fiamos un poco y tenemos el agua en las narices.

—Será en los remansos.

—Quiá, no señor, donde menos se piensa. ¿No ha oído usted decir: *Cinca traidora que se ven las piedras y llega el agua hasta la gola?*

—Sí, pero.....

—Pos miuste, ayer mesmo se nos augó un compañero, padre de ese joven que ve V. ahí.

—¡Dios mío, qué pena! — exclamé al oír la desgracia.

—Pues así es; esta mañana l' himos enterraio y estamos todos deshechos, señor.

—¿Y cómo fué?

—Al echar el gancho a una madera que estaba parada en aquel remanso, se le fué el pie que había puesto en otra, y cogiéndole el remolino, cuando quisimos darnos cuenta ya no llegamos.

—¿Pero no sabía nadar?

—Ya lo creo, pero llevaba un golpe en la cabeza que le debió dar el agua contra la peña y le privó el sentido, yéndose al fondo.

—¡Pobrecito! ¿Y sois de por aquí?

—No, señor, de la Rioja.

—Calléme ante tanto dolor, pero el episodio tan luctuoso es para mí una lección que llevo grabada a fuego en el fondo de mi alma y hago pasar ante mi mente cuando la molicie y la crápule me asedian, el bien-estar me envanece o me apesara el más ligero dolor.

Al sentarme en el auto tuve ocasión de aplicarme el cuento. Me hundían las costillas los hierros de mi asiento, me desvanecía el olor de gasolina y era el ronroneo del motor en mi cabeza como los mazos de un batán, pero..... a través de los cristales veía el Cinca y la tragedia del desgraciado almadiero me calmaba.

Luego, para no pensar en las angustias que ibapasando comencé a atar unos cuantos cabos que hacía ya tiempo me

impedían tejer mi trama y me dije: ¿Serán sólo estas desgracias las que han motivado el horror de estas gentes al río y el fatídico refrán de *Cinca traidora que se ven las piedras y llega el agua hasta la gola?* No puede ser esto sólo.

Es muy frecuente en esta tierra atribuir todo lo malo a obra de moros, y guardan tan poco grato recuerdo de los hijos de la Media Luna, que son execrados los lugares que les sirvieron de morada; malditas las obras que dejaron y odiados hasta los elementos que les mantenían. Algo de esto debe ocurrirle al Cinca, porque recuerdo que en Sena, Ballobar y otros pueblos regados por el Alcanadre, sucede lo propio. No hay maleficio, tormenta o enfermedad que no los atribuyan al pobre río. En Sena me contaron que había enfermado la hija de un amigo mío por haber ido a lavar la ropa a la acequia en que ellos suponen se bañaba la mora encantada.

De esta duda vino a sacarme una circunstancia fortuita. Pasaba yo unos días con mi familia en el pueblecillo de Pomar, que dista una hora poco más de la histórica villa de las Cortes aragonesas, la simpática Monzón. Una mañana nos fuimos varios amigos a pescar al Cinca acompañados de un mozo que nos llevaba las vituallas para el almuerzo en el campo. Llegamos a un punto en que un remanso de las aguas ofrecía un paraje delicioso para nuestro entretenimiento. Al pararnos nos dijo el mozo con tono de asombro: ¿Aquí se quedan?

—Sí, debe haber buenas truchas en ese pozo — le dije yo.

—¡Quial no, señor — repuso enseguida él —. En este paraje ni los peces pueden vivir.

—¡Pero, hombre! Se conoce que entiendes tú poco de estas cosas. El abrigo y valla que dan a las aguas esas peñas son muy a propósito para la cría de la pesca.

—Precisamente por esas peñas no vienen los animales al pozo.

—¡Val eso será alguna de tantas supersticiones vuestras.

—No, señor; todo el pueblo lo dice, y más, los ancianos

cuentan que en sus tiempos jamás se paraba nadie en este sitio. Escuche V. un momento y verá la razón.

Guardamos un momento de silencio y prosiguió el sencillo mozo: —¿No oyen gemidos?

—¿Qué? le dije yo, ¿otra mora encantada?

—No, señor. ¿Ven ese paredón con una ventana encima de la peña?

—Sí, debe ser los restos de algún castillo.

—Sí, señor; ahí vivía el amo de todos estos lugares con muchos hombres armaos para defenderse de un hermano suyo que por apoderarse de todo lo que tenía le perseguía sin descanso. El pobre señor andaba por estos contornos disfrazao de pastor o de campesino, hasta que por fin un día dicen que le sorprendieron en una emboscada y lo precipitaron por esas peñas al pozo. Pero ahí está; Dios no deja ninguna mala acción sin castigo en esta u en la otra vida, y cuentan que al

día siguiente del crimen se encontró el asesino a un pastor que, encarándose con él, le dijo: —La muerte de tu hermano no quedará oculta como tú quieres; mientras quede un resto de este castillo oirás un gemido lastimero que te quitará la paz y recordará la gravedad de tu infamia—. Y así fué; el criminal, para huir de los remordimientos, tuvo que dejar el castillo y todos los dominios del muerto, pero los gemidos siguen y seguirán mientras esté en pie ese torreón.



...Eran almadieros que en el estiaje del río recogían las maderas .. (Foto Billy)

Admirados mis amigos y yo

de la sencillez de estas gentes y de cuán fieles son para conservar el sagrado depósito de sus tradiciones, aunque éstas sean tan solo producto de su fantasía, no quisimos replicar al gañán. Después de todo, estas tradiciones, consejas y leyendas encierran siempre un fondo de moralidad que les sirve admirablemente de saludable ejemplar para conservarse en el camino del bien y ¿qué se saca con sacarles de su engaño?

Yo, sin embargo, no eché en saco roto las palabras del mozo, y al volver a Zaragoza quise saber el origen del castillo de Pomar, y me encontré con el hecho histórico que, sin duda, da fundamento a la tradición y contribuye al horror y leyenda del Cinca. Es el asesinato del bastardo de Jaime I el Conquistador, Fernán Sánchez, llevado a cabo por su hermanastro nuestro rey Pedro III. Inquieto y ambicioso aquél, alióse con varios ricos hombres catalanes y los Lunas, Gurreas y Cornelles de Aragón para resistir a su padre, cuyo antiguo amor había trocado en aborrecimiento encarnizado.

Don Pedro, a quien el odio por la preferencia que al bastardo daba su padre, no le dejaba sosegar y que ya había sido causa de graves disensiones y de su distanciamiento del anciano rey, aprovechó de esta ocasión y cargando contra los dominios y castillos de Fernán Sánchez, obligó a encerrarse en el de Pomar, donde sorprendió una noche con gente armada y arrojó al agua por la ventana que aún queda en el paredón.

El horrible fratricidio quedó sepultado en el misterio de las crónicas y en el fondo de aquel remanso del Cinca, pero a la verdad, parece que el Señor ha querido vengar la memoria del infeliz bastardo, haciendo que las generaciones recuerden el horrible crimen por medio del ruido que hace el viento al colarse por una hendidura de las peñas sobre que se asienta el castillo de Pomar.

LUIS M.^a DE ARAG.

CURSOS DE VERANO EN JACA

La Universidad de Zaragoza ha inaugurado este año unos cursos de verano en la ciudad de Jaca, cursos que se propone organizar, cada vez con mayor radio de acción en años sucesivos.

Hay en esta empresa, tan valientemente acometida por nuestra Universidad, una doble finalidad en orden a la cultura. Se trata, por un lado, de ofrecer a los extranjeros un medio fácil de conocer la lengua y las costumbres españolas, de acercarlos a la vida y al espíritu de España, de darles los instrumentos necesarios para penetrar en nuestra psicología y en nuestra historia. Una labor, en suma, de puro y nada sospechoso españolismo.

Pero se trata además de aprovechar una parte de ese largo paréntesis que las vacaciones estivales imponen a la actividad docente, para realizar, en interés de nacionales y extranjeros, una obra complementaria de la labor propiamente académica. Se trata de aprovechar los meses de verano, en ambiente propicio y clima grato que hagan soportable, y aun atractivo, el trabajo, para estudiar temas relacionados con la historia, con la literatura, con el arte, con el derecho, con la economía y con la etnografía de Aragón. Una labor, por esta parte, de puro y respetable aragonesismo.

De intento rehuimos la palabra *regionalismo*, a la que van unidas, como fatal conjuro, fantásticas y arbitrarias evocaciones. En el mejor de los casos, regionalismo es un término equívoco, que nada dice, porque puede decir varias cosas distintas. Hay el «regionalismo sano», regionalismo con etiqueta farmacéutica, para uso de quienes tienen miedo de llamarse regionalistas; hay el regionalismo lírico de

los que, llamándose regionalistas a secas, hacen un derroche de entusiasmo y un gasto excesivo de pólvora regionalista en

salvas de epopeya o de panegírico. Hay el regionalismo práctico de quienes, por no tener alas para volar más alto o por creer que el campo de las posibilidades está un poco a ras de tierra, dan más importancia a la inauguración de un pantano o de una escuela que a la discusión del color que ha de tener una bandera o a la colocación de nuestra región en la escala de las excelencias regionales. Hay en Aragón todos esos regionalismos, y muchos más. Por eso preferimos decir aragonesismo, que es palabra menos viciada, y no alude a métodos políticos, y sí solo a propósitos de servir lo más dignamente posible el ideal aragonés.

Y, desde este punto de vista, nada tan eficaz como este movimien-

to de la Universidad de Zaragoza, decidida a ser, a la vez, laboratorio de experimentación de temas regionales y órgano adecuado para la mejor difusión de los mismos. La Universidad puede, de este modo, derramar cultura y, recogiendo los materiales en que es pródiga la vida social, crear cultura. Labor íntimamente, justamente universitaria, porque la Universidad debe aspirar a ser algo más, y aún mucho más, que un establecimiento expendedor de títulos académicos.

Comienza este año la Universidad de Zaragoza esa admirable experiencia de los cursos de verano en Jaca. Lo que ahora es un ensayo casi audaz, debe ser al año que viene una empresa bien meditada, y en muy pocos años una realidad definitiva, que pueda vivir de su propia sustancia.

Dejemos aparte, en estos momentos, uno de los dos aspectos fundamentales de los cursos de verano, el del adiestramiento de los extranjeros en la lengua, las letras y las ciencias españolas. Fijémonos exclusivamente en el otro aspecto, en el de la elevación del tema aragonés al rango de la cultura universitaria. Y reconozcamos con alegría que nos hallamos ante un caso de verdadero aragonesismo, de aragonesismo que a nadie puede suscitar recelos y a todos debe inspirar simpatía.

Aragón puede ofrecer a los estudiosos hondos motivos de meditación y águdos estímulos para la investigación científica. Conviene a los aragoneses conocer su país, que es aprender a amarlo como merece y ponerse en disposición de contribuir a su progreso. Interesa a los demás españoles averiguar con certeza la calidad y la cantidad de

la aportación que la región aragonesa, como cada una de las otras, puede hacer al tesoro espiritual de España. Y puede ser

para los extranjeros una sorprendente revelación, al ponerse en contacto con la historia de nuestra raza, la original inspiración de nuestro derecho, la gracia ingenua y la admirable racionalidad de nuestra indumentaria tradicional, la majestuosa sobriedad de nuestra arquitectura, la riqueza emotiva de nuestra lírica popular, el profundo sentido práctico y el agudo criticismo de nuestro pueblo.

Esa es la magnífica lección que puede dar a todos, con sus lecciones, la Universidad de Zaragoza con ocasión de sus cursos, dichosamente autónomos, de Jaca.

L. SANCHO SERAL.

PLAN DE ENSEÑANZAS DE ESTE CURSO — (De 1.º de Julio a 31 de Agosto)

A. Lengua española.—Gramática y traducción para principiantes: 1, franceses; 2, alemanes; 3, ingleses.

B. Filología española.—Análisis filológico y sintáctico de «El Alcalde de Zalamea».

C. Filología dialectal.—Estudio de la dialectología pirenaica.

D. Arte español.—1, Temas de historia del arte español; 2, estudios de arte aragonés.

El curso **A** tiene por objeto facilitar a los extranjeros una rápida iniciación en la lengua española, y funcionará dividido en secciones

independientes para alumnos de nacionalidad francesa, alemana e inglesa, respectivamente.

El curso **B** ofrece la ocasión de perfeccionar el conocimiento del idioma español mediante el análisis de alguna obra clásica, que, en el presente curso, será—como arriba se indica—uno de los dramas más interesantes de Calderón.

El curso **C** se propone dar a conocer la riqueza filológica de las formas dialectales del castellano, fijándose esta vez la atención en los dialectos del Pirineo aragonés, poco conocidos hasta ahora científicamente.

El curso **D**, dividido en dos cursillos separados, comprenderá una



serie de lecciones dedicadas a temas de arte español, y principalmente aragonés. Este estudio será eficazmente completado con la visita a los principales monumentos artísticos de Aragón.

Conferencias.—Literatura aragonesa, Geografía y economía de Aragón, Historia de Aragón, Derecho foral, Medicina, Pedagogía, Filosofía, Arte.

Excursiones.—Entre las excursiones proyectadas figuran las siguientes: Sangüesa, Pamplona, Roncesvalles, San Salvador de Leyre, Sos, Ansó, Hecho, Canfranc, Sallent, Panticosa, Ordesa, Santa Cruz de la Serós, San Juan de la Peña, Loarre, Huesca y Zaragoza.

Profesores.—Para las enseñanzas y conferencias indicadas se cuenta con la colaboración, entre otros, de los siguientes profesores: D. Domingo Miral, profesor de la Facultad de Letras y Director de la Escuela Universitaria de Idiomas; D. José Camón, profesor de Teoría del Arte; D. Andrés Giménez Soler, profesor de Geo-

grafía e Historia; D. Alvaro de San Pío, profesor de Literatura; Don Gil Gil y Gil, profesor de Derecho Civil; D. Miguel Sancho Izquierdo, profesor de Economía; D. Inocencio Jiménez, profesor de Derecho Penal; D. Manuel Lasala, profesor de Derecho internacional; D. Luis Sancho Seral, profesor de Derecho Civil; D. Joaquín Xirau, profesor de Filosofía; D. Ricardo Royo Villanova, profesor de Patología; D. Ricardo Lozano, profesor de Cirugía; D. Santiago Pi Suñer, profesor de Fisiología; D. Antonio de G. Rocasolano, profesor de Química; D. Manuel Lorenzo Pardo, Ingeniero; Don José C. Lapazarán, Ingeniero; D. Isaac Nogueras, director del Sanatorio del Carmen; D. José Guallart, profesor de Derecho; D. Luis de San Pío, profesor de la Escuela Universitaria de Idiomas.

Oficina informativa.—Funciona en Zaragoza (Universidad de), y desde 20 de Junio en Jaca (Huesca), una oficina de información de los cursos de verano, que contesta todas las consultas que se le hacen por escrito o de palabra, recibe las solicitudes de inscripción, proporciona hospedaje, etc.

D. JOSÉ CAMÓN AZNAR

Por unanimidad del Tribunal fué propuesto para la cátedra de Teoría de la Literatura y de las Artes de la Universidad de Salamanca, D. José Camón. Otro aragonés más que enaltecerá a la Universidad de Zaragoza y honrará a Aragón.

El triunfo de Camón en plena juventud es una alegría y un consuelo en estos tiempos, en que tanto abundan los aragoneses, empeñados en conservar un Aragón caricaturesco y ridículo, que nos está haciendo muchísimo daño.

Un lenguaje falso y de plebeya zafiedad, una terquedad repulsiva y un ingenio romo, rastrero y viscoso, son los instrumentos con que se deforma la altivez, ruda pero digna y justiciera de este pueblo, tan maltratado por los que pretenden ser sus apologistas y voceros.

Por fortuna, es mayor de día en día el número de los que repudian esa literatura hueca, y el de los que creen que en Aragón hay algo más que esos estúpidos baturros de los cuentos y que cualquiera de esos baturros auténticos puede dar lecciones de sentido común, de buena educación y de discreción, a esos pseudo-costumbristas que así les maltratan, no sé si por ceguera o por maldad.

Camón tiene el temple recio de la raza y es de los que pueden ostentar sin desdoro su procedencia y su corta pero ejemplar historia.

Dotado de una imaginación brillante y desenfrenada, ha sabido disciplinar su espíritu salvando hábilmente los escollos en que fatalmente se hubiera estrellado, si no hubiera refrenado a tiempo los impulsos de su fantasía. En plena juventud ha conseguido hacerse dueño de sí mismo y dominar sus nervios, con lo cual ha conseguido en poco tiempo lo que la mayoría suele conseguir demasiado tarde: la capacidad de trazarse una ruta y la firmeza de voluntad necesaria para no desmayar en el camino.

La distancia recorrida es una garantía de la que ha de recorrer en adelante; artículos numerosos en diarios y revistas, y especialmente en «La Crónica de Aragón»; cuatro obras originales, cinco traducidas del alemán y otras varias en preparación, son más que suficientes para justificar esperanzas, que en otro caso cualquiera pudieran parecer desmedidas.

Camón es un aragonés auténtico, que no medirá ni regateará ni bastardeará el cumplimiento de su deber; es un aragonés serio, que no se dejará alucinar por el demonio de la vanidad, que tantas calabazas hace flotar por los mares superficiales de la trivialidad ambiente, y es sincero y apasionado amante de Aragón, al que ha rendido y rendirá fervoroso culto. La Universidad de Salamanca esta de enhorabuena, y quiera Dios que pronto podamos dársela igualmente a la de Zaragoza.

DOMINGO MIRAL



Reseña de los principales Balnearios de Aragón

Alhama de Aragón

TERMAS MATHEU Y SAN FERMÍN

Las antiguas Termas de Matheu son célebres en la historia por haber sido estancia real, y en la balneación española, porque, sobre todo, representan el entusiasmo de un enfermo agradecido a la eficacia medicinal de estas inmejorables aguas.

Aquí, con afecto, encontró gratisimo alivio a sus molestas dolencias el Excmo. Sr. D. Manuel Matheu, y aquí pagó espléndidamente su deuda de gratitud, invirtiendo seis millones de pesetas en las suntuosas y confortables edificaciones y en los hermosísimos y deliciosos parques, que desde entonces y por siempre son la admiración de los miles de concurrentes que anualmente visitan esta localidad, para obtener de sus célebres fuentes el inestimable beneficio de la salud.

Hace aún muy poco tiempo que este patrimonio fué adquirido en propiedad por el conocido, prestigioso y activo industrial de Madrid D. Ramón Pallarés y Prats, y como si su grandiosidad y los milagrosos resultados de sus veneros medicinales produjeran efectos de contagio en el ánimo de sus propietarios, este señor, en muy poco tiempo, ha realizado aquí importantes obras de reparación y mejoramiento, rivalizando seguramente con su espléndido fundador, en dispendiosas obras y eficacísimas iniciativas, que al fin colocarán esta famosa estación termal a la altura de las mejores de Europa.

Estos balnearios están situados en el pueblo de su nombre, en la línea férrea de Madrid-Zaragoza-Barcelona y Teruel-Valencia, a 219 kilómetros de Madrid, cuatro horas y media en los trenes rápidos.

Su clima es suave, seco, excelente y muy agradable en verano, con una altura de 648 metros sobre el nivel del mar, siendo su temperatura media en la última temporada de 19° grados y 5 décimas; en primavera y otoño, su temperatura es casi constante, por hallarse al abrigo de los vientos del Norte y Noroeste.

Entre otras ventajas, ofrecen la de estar situados tan cerca de la estación férrea, que solo distan de ella unos cinco minutos.

El bañista, pues, desciende desde la vía por una suave escalinata de piedra, a cuyo pie encuentra carruaje que le conduce a dichos Balnearios, atravesando un paseo llano entre frondosas alamedas y espesas bóvedas de follaje, siempre por el interior de la misma finca.

Además, las Termas y San Fermín cuentan, entre sus especiales elementos de grandeza y de comodidad, con sus magníficos parques, primorosamente accidentados por deliciosos paseos, frondosos bosques, pintorescos y floridos jardines y amenos lagos, que reflejan las espléndidas bellezas de sus edificios y de sus bosques, así como también por su artístico y grandioso baño árabe, circunstancias todas que entretienen y deleitan a los concurrentes, haciéndoles cortos los días de su estancia.

Sus hoteles ostentan las más amplias galerías y las más confortables e higiénicas habitaciones, grandioso comedor y salón de fiestas como en ningún otro de España, así como también las suntuosas pilas de mármol sin igual en parte alguna y en las que se pueden tomar los baños en agua mineral con abundantísima corriente.

Están dotados de instalaciones balneoterápicas completas y de aparatos de calefacción apropiados para

satisfacer perfectamente en ellos todas las necesidades de la balneación hipertermal estimulante y revulsiva.

En este grupo de Balnearios es donde se encuentra la famosa Gran Cascada, joya hidrológica, que es a la vez poderosa cámara de inhalación termo-mineral, y notabilísima estancia de impregnación radiactiva por la enorme cantidad de emanación que allí desprende y deposita el caudaloso manantial de su hermosa cascada, sin comparación con ninguna otra.

Así, pues, los efectos de este excepcional medio atmósferico son de intensa sedación del aparato bronquio-pulmonar y de estímulo y entonación general del organismo.

Clasificación de estos manantiales.—Aguas acidulo-carbónicas, bicarbonatadas-cálcicas, magnésicas, litínicas, antimonio-arsenicales y radiactivas a la temperatura de 34° centígrados.

Indicaciones.—Estos baños son por su especial composición y temperatura y por la excepcional condición de poderlos tomar en agua corriente, el más perfecto desideratum de la medicación termal sedante, reguladora de las funciones del sistema nervioso.

En este punto no cabe discusión. Aguas minerales de carácter hipotónico, que surten baños de corriente constante, a la precisa temperatura de 34° centígrados, siempre invariable, y cuya duración y número pueden ser ilimitados, porque jamás enervan ni debilitan, solo aquí se encuentran como poderoso remedio, como verdadero específico en la terapéutica de todas las neurosis funcionales y de todos los estados patológicos determinados por excesiva irritabilidad del sistema nervioso.

Más aún; tales padecimientos, cada vez más frecuentes en las grandes poblaciones, como necesaria consecuencia del agotamiento orgánico en la lucha de la vida, se curan precisamente en estos manantiales que providencialmente brotan inmediatos a la línea férrea, que tan fácilmente los comunica con las más importantes y populosas poblaciones de España.

Con el uso interior de estas aguas, que el estómago tolera admirablemente y digiere con gran rapidez, se activan todas las funciones del organismo. Por ser altamente hipotónicas, penetran muy fácilmente en los protoplasmas celulares, a los que depuran perfectamente de los productos del catabolismo en ellos retenidos. Son muy diuréticas y eficacísimas para la curación de las afecciones del riñón y la vejiga.

De este modo se explican las numerosas y notables curaciones que desde tiempos muy remotos crearon a estos ricos manantiales su justísima reputación.

Son, pues, especiales para el tratamiento del reumatismo en todas sus formas, y muy particularmente en el articular sub-agudo, nervioso y muscular. Gota, artritis, neuralgias, neuritis, neurosis convulsivas, neuras-tenia, histerismo, insomnios. Predisposición catarral, laringitis crónicas, asma, cardiopatías reumáticas, dispepsias, metritis crónicas, litiasis renal, catarrros vesicales, dermatitis tróficas, traumatismos, etc.

Temporada oficial: 1.º de junio a 30 de septiembre; abiertos todo el año al servicio público.

Propiedad del Sr. D. Ramón Pallarés y Prats.
Médico director, D. Eduardo Palomares.

Alhama de Aragón

GRAN HOTEL Y BALNEARIO DE GUAJARDO, PREMIADO
CON GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICIÓN DE MADRID DE 1907 Y GRAN PREMIO
EN LAS DE ZARAGOZA DE 1908 Y EN LAS DE
PARÍS Y FLORENCIA DE 1909.

Este acreditado establecimiento termal ofrece en su planta baja dos elegantes galerías, en las que se distribuyen diez gabinetes con muy cómodas y amplias bañeras de mármol de Carrara, surtidas de abundante agua mineral corriente directa, a la temperatura natural del manantial o a cualquiera otra que exija la necesidad de cada enfermo, elevada en perfectos aparatos de calefacción.

Además, cada uno de estos gabinetes está también provisto de cuantos aparatos de ducha exigen los modernos procedimientos hidroterápicos, en combinación con los baños generales.

También se ha instalado aquí recientemente un original gabinete de inhalación difusa, de sistema especial de Alhama de Aragón, por virtud de que el manantial, convenientemente conducido, se rompe en forma de vistosa cascada, produciendo una atmósfera de finísima pulverización, saturada, por consiguiente, de todos los elementos del agua mineral, y sobre todo, de la emanación radiactiva, que constituye un preciosísimo elemento terapéutico, perfectísimamente natural, para el tratamiento de todas las afecciones catarrales en general, bronquitis, etc.

Por último, en esta galería se hallan instalados también, en especiales departamentos, todos los medios necesarios para la aplicación de estas aguas o de sus gases en cuantas formas puedan exigirse.

El hotel cuenta con 100 habitaciones confortables e higiénicas con primeras luces. Un magnífico comedor para 180 personas, capilla, jardines, salones de baile y conciertos, lectura y juegos lícitos. Luz y timbre eléctricos. Laboratorio fotográfico. Estafeta de correos y teléfonos dentro del establecimiento. Garaje

Está perfectamente dispuesto para la temporada de invierno.

El carruaje del establecimiento está a la llegada de todos los trenes desde 1.º de mayo hasta 31 de octubre, y el resto del año siempre que se reciba aviso.

Jaraba (Zaragoza)

En la pequeña zona de la parte meridional de Aragón que recorre el río Mesa, antes de desembocar en el Piedra, se hallan situados el pueblo y la estación termal de Jaraba, cuyos múltiples veneros hidromedicinales surgen de entre dislocados estratos de la formación cretácea inferior en una extensión de unos dos kilómetros a lo largo del río Mesa, y en abundancia tal, que en la época del estiaje vienen a formar el principal caudal del río.

El inveterado uso medicinal de estas fuentes da carácter a la localidad balnearia en que nacen, a la que hace siglos vienen concurriendo con el natural afán de recobrar la perdida salud, multitud de desvalidos, cuya fe exaltada por el beneficio en general alcanzado contribuyó antaño a que se erigiese bajo la advocación de la Virgen de Jaraba, un magnífico Santuario, aún subsistente en extraño y próximo paraje, rodeado por intrincado laberinto de elevados picachos, que los días en que se celebran las tradicionales romerías, cruzan por doquier los vecinos de los pueblos colindantes que

a ellas concurren; siendo de advertir que de esta época, que pudiéramos llamar primitiva, salieron las Termas de Jaraba, merced a los desvelos y sacrificios por los señores de Serón, quienes no solo montaron su establecimiento con todo el confort moderno, más con los medios hidroterápicos adecuados, sino que dieron vida al magnífico parque que admiran cuantos le visitan, establecieron buenas vías de comunicación, y en una palabra, hicieron cuanto les fué dable para que las aguas de Jaraba fuesen conocidas de todos y apreciadas conforme se merecen.

Separados no más del pueblo por la pequeña vía fluvial, se hallan los Baños de Serón o gran Balneario, propiedad de D. Jesús de Castro, en medio de un extenso y frondoso parque, en el que los bañistas pueden hacer todo el día vida activa al aire libre, al amparo de seculares árboles, y merced a la suavidad del clima de montaña, nada húmedo, que durante el verano se disfruta, a una altitud de 768 metros sobre el nivel del mar, en un amplio valle orientado al NE. y resguardado de los vientos del Sur por una elevada cordillera de montañas, con un ambiente despejado y purísimo, cuya temperatura media estival es de 21° c.

La fuente de la peña tiene un caudal de 480 litros por minuto y una temperatura de 34° c., utilizándose para el uso del agua en bebida, circunstancia que hace sea el encantador y ameno paraje en que nace, el principal punto de reunión de los bañistas en el parque.

El manantial de los Baños, o de San Luis, tiene también 34° c. y surge por encima del establecimiento, al que desciende en adecuadas condiciones, con presión y caudal más que sobrado para todas las necesidades hidroterápicas, las cuales, merced a tan favorables circunstancias, se practican al pie del punto de emergencia tal y conforme el agua brota y en corriente continua, desiderátum actual de toda cura termal.

Esta singular linfa hidromineral, que entre las de su clase es la de mayor temperatura y caudal de las de cura de diuresis, fué analizada en el laboratorio de la Escuela de Minas, resultando ser bicarbonatada litínica, con un residuo fijo de 0'6136; pequeña mineralización que ha de estar en extremo disociada, a juzgar por la poderosa acción lixivadora que caracteriza el líquido portador de ella, y cuyo obligado uso contribuye a que entre los moradores del pueblo de Jaraba haya pocos obesos.

El agua en bebida, de no llegar a irreflexivos extremos (en los que en ocasiones se cae por lo fácilmente que se deja beber), no sólo no provoca trastornos del tubo digestivo, sino que le regulariza, dejando esta vía franca a la absorción del agente hidromedicinal, el que una vez en el torrente circulatorio, activa las funciones de nutrición, coadyuvando a la depuración general y orgánica, merced a la acción electiva sobre el riñón que este diurético por excelencia produce. La característica de la balneación es altamente sedante.

Las indicaciones terapéuticas que de ordinario se llenan en Jaraba, fuera de las afecciones locales del aparato gastro-hepático, urinario y sexual femenino, más las reumáticas de forma erética o nerviosa y los seudoreumatismos postinfecciosos, están en su inmensa mayoría representadas por las diversas modalidades del artrismo, en particular la nefrítica y la neurotrófica, solas o asociadas a sus congéneres la coleditiasis, diabetes sacarina y obesidad, predominando cada vez más los artríticos con cólicos nefríticos, hasta el extremo de ser nota culminante de esta clínica termal.

A más de que la estancia en tan delicioso parque hace pasar los días dedicados a la cura de aguas, sin que el

bañista sienta necesidad de distracciones, sin embargo, la visita al Santuario de la Virgen, a la famosa gruta de Ibdes y al Monasterio de Piedra son excursiones realizables en el día y muy agradables.

La instalación hidroterápica es completa y en las ventajosas condiciones antedichas. El Hotel y la hospedería reúnen todas las condiciones de higiene y lujo adecuadas a las distintas clases, con la debida independencia, habiendo salones de recreo, capilla pública, administración de correos con giro postal y estación telegráfica.

El viaje se hace por la línea férrea de Madrid a Zaragoza, siendo el punto de parada en la estación de Cetina, al lado de la que el propietario D. Jesús de Castro (que después de la temporada balnearia vive en Madrid, Conde de Xiquena, 15 y 17), tiene un pabellón-fonda para comodidad de los bañistas, que es de donde salen los coches que recorren los 16 kilómetros de buena carretera que hay hasta Jaraba.

Temporada oficial: de 15 de junio a 20 de septiembre.

La dirección facultativa de la Estación Termal de Jaraba está a cargo del Dr. D. Marco Antonio Díaz de Cerio, quien fuera de la temporada oficial reside en Madrid, Génova 9.

Panticosa (Huesca)

Situación.—En el término del lugar de su nombre, en terreno granítico, en una meseta a 1.636 metros sobre el nivel del mar, forma su pequeña cuenca un verdadero circo, rodeado por escarpadas montañas de origen primitivo, cuyas altas cimas están cubiertas de perpetuas nieves, elevándose alguna de ellas — el pico de las Alarualas, por ejemplo — a 1.464 metros sobre el establecimiento, o sea 3.100 sobre el mar.

En el llano o pradera, llamada de Flaudigón por los naturales del país, se levantan los 30 magníficos edificios que en el día constituyen este Balneario. En este espacio, de figura elíptica, que mide aproximadamente 740 metros de largo por 500 de ancho, y cuya tercera parte está ocupada por una gran laguna, que se alimenta de varios torrentes, que en forma de graciosas cascadas se precipitan desde lo más alto de la montañas, quedan encerradas todas las dependencias del Balneario.

Su clima de altura, con todas las ventajas que esto significa para la curación de la tuberculosis, ha hecho nacer la frase vulgar que «tanto o más que las aguas cura el aire»; solo con respirar éste se adquiere un vigor y una fortaleza que ningún específico ni droga pueden producir.

La temperatura es agradable, fresca y constante, siendo la media de 14° 4, no llegando a 8° la oscilación.

Los manantiales.—Son cinco, que se llaman «Fuente del Hígado», «de las Herpes», «de San Agustín», «del Estómago» y «de la Laguna»; se usan casi exclusivamente los cuatro primeros, pues el último ha estado siempre en desuso.

Las aguas.—Las de la «Fuente del Hígado» son muy transparentes, inodoras, de sabor agradable, templadas al tacto y paladar, y desprenden multitud de burbujitas que se fijan en el fondo y paredes del vaso en que se colocan. Son las únicas que se emplean para inhalaciones directas y las que se usan casi siempre en bebidas.

La de la «Fuente de las Herpes» que se usa en pulverizaciones, duchas nasales, gargarismos y baños generales y locales, tienen análogos caracteres físicos, así como también las «de San Agustín» que se dedican casi sólo a la inhalación difusa, y la «de la Laguna» que nunca se ha usado con la regularidad de las otras.

El agua de la «Fuente del Estómago» es clara, de olor y sabor a huevos podridos, que desaparece después de algún tiempo de exposición al aire libre; ennegrece la plata y deposita en su curso un sedimento untuoso y blanquecino. Se utiliza en bebida, baños generales y gargarismos y brota cerca de 100 metros más alto que la pradera.

Las cuatro primeras están clasificadas como el «prototipo de las aguas nitrogenadas, variedad silicatada». Las de la «Fuente del Estómago» como sulfurosas.

Gases disueltos en un litro de agua.

	Hígado Cm ³	Herpes Cm ³	S. Agustín Cm ³	Estómago Cm ³	Purgante Cm ³
Nitrógeno	20,74	16,64	15,07	17,78	16,26
Acido carbónico . . .	0,42	0,74	0,53	0,33	0,44
Oxígeno	»	0,16	0,15	»	»
Gas sulfhídrico	»	»	»	1,77	»
Total	21,16	17,54	17,75	19,88	16,70

Gases espontáneos en 100 volúmenes

	Hígado	Herpes	S. Agustín	Estómago	Purgante
Nitrógeno	99,80	»	98,59	99,81	»
Acido carbónico . . .	0,20	»	0,62	0,19	»
Oxígeno	»	»	0,79	»	»
Total	100	»	100	100	»

Aforo de las fuentes.—La llamada «Fuente del Hígado», 528 litros por hora; «de las Herpes», 941 litros por hora; «del Estómago», 941 litros por hora; «de San Agustín», 370 litros por hora, y de la «Laguna o Purgante», 1.042 litros por hora.

Indicaciones.—Con estas aguas se obtiene gran alivio y en muchos casos curación en las enfermedades crónicas siguientes: infarto pulmonar, hemoptitis, pneumonía, pleuresia, dispepsia, catarros gástricos e intestinales, ictericia catarral, infartos hepáticos y esplénicos, cistitis, nefritis, reumatismo muscular y articular, retardo de nutrición y dermatosis ligadas con ésele.

Especialización.—En los estados de debilidad orgánica general como la anemia, cloroanemia y el linfatismo, en las enfermedades catarrales crónicas, de la mucosa respiratoria, principalmente en la bronquitis, y por esos dos caminos, la acción de estas aguas concurre a su principal especialización que es la tuberculosis pulmonar, ya para evitar ésta, previniendo o curando la anemia y los catarros, ya para curarla, lo cual se consigue tanto mejor cuanto más incipiente, torpida, infebril y localizada sea dicha tuberculosis. La virtualidad insustituible de sus fuentes, unidas a la influencia del clima, hace en la tisis obre verdaderos milagros.

Temporada.—La oficial empieza el 15 de junio y termina el 21 de septiembre.

El Establecimiento.—Es verdaderamente grandioso por todos conceptos. Su instalación hidroterápica se halla convenientemente distribuida en varias salas de inhalación, de pulverización, de duchas nasales, de gargarización y pulverizaciones de vapor, gabinetes de baños generales y de baños locales y de una sala completa de aparatos hidroterápicos. La higiene está a la mayor altura, pudiendo competir ventajosamente con los de España y los del Extranjero. Tiene lavadero mecánico con estufa de vapor a presión, que permite verificar con

toda rapidez y perfección las operaciones necesarias para que los bañistas no usen ropa de ninguna clase que no haya sido desinfectada.

Bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, hay una espaciosa y elegante Iglesia donde se celebran brillantes funciones religiosas y diariamente el Santo Sacrificio de la Misa. Tiene contratado el servicio de correos, que admite certificados, valores declarados, paquetes postales, giro postal, etc. y el telégrafo funciona de siete de la mañana a nueve de la noche.

Además de los jardines y amplios paseos, existe exposición de novedades en varios bazares y tiendas de bisutería que hay en el establecimiento, así como cafés, vaquería, tiro de pistola, lancha en lago, guías y mulos para excursiones y un magnífico Casino, que se inauguró en 1906, situado entre jardines, con dos terrazas, con gran salón de fiestas, salas de lectura, escritorio, billar y otros recreos.

Itinerarios.—El viaje por España se hace por el ferrocarril de Tardienta a Jaca hasta la estación de Sabiñánigo, donde se encontrarán automóviles que recorren en poco tiempo los 41 kilómetros que dista el establecimiento, pasando por una de las partes más pintorescas del Pirineo.

El viaje por Francia se efectúa en ferrocarril hasta la estación de Laruns, línea de Pau, y luego en automóvil al establecimiento. Esta regularidad en el servicio de automóviles permite hacer el recorrido en hora y media desde Sabiñánigo y tres desde Laruns al Baleario.

Paracuellos de Jiloca (Zaragoza)

Tiene este Baleario una espaciosa y ventilada galería con 16 gabinetes de baño, con pilas de mármol y todos los enseres necesarios, sala completa de duchas, departamento de pulverizaciones de todas clases, fuente mineral en la misma casa, pabellón recién construido encima de la fuente para la inhalación de los gases que se desprenden de la misma. Este pabellón o recinto contiene una mezcla gaseosa de hidrógeno sulfurado, aire atmosférico, vapor de agua templada y una nubécula del agua mineral pulverizada. La inhalación de esta atmósfera es un excelente tratamiento atmiátrico en las enfermedades catarrales del aparato respiratorio, por ejemplo: bronquitis crónica, broncorrea, enfisema, infartos pneumónicos, siempre que estas lesiones lleven marcado el sello de la atonía, de la cronicidad o que recaigan en individuos linfáticos o escrofulosos.

Se ha hecho la instalación de esta cámara gaseosa a instancia del señor Médico Director, que se ha ocupado de estos estudios y comprobada la eficacia de las inhalaciones difusas de hidrógeno sulfurado, mitigado por el vapor de agua, en el tratamiento de muchas enfermedades del pecho.

Composición química de las aguas de Paracuellos de Jiloca, según el análisis practicado por el Excmo. Sr. D. Gabriel de la Puerta, el año 1886.

Temperatura en el manantial.....	15°
Grados sulfhidrométricos de Dupasquier, por litro de agua.....	18°
Densidad del agua.....	1,011
Grados areométricos de Baumé.....	1,6
Caudal por minuto.....	328 lits.
Radioactividad, 76 voltios hora litro.	

Gases desprendidos por la ebullición de un litro de agua.

	C. c.
Hidrógeno sulfurado.....	6,2
Acido carbónico.....	4,8
Oxígeno.....	0,8
Nitrógeno.....	14,2
Total.....	26,0

Sales y otros principios en un litro de agua.

Sulfuro de sodio.....	0,0341
Cloruro de sodio.....	7,6500
» de magnesio.....	0,9800
» de calcio.....	0,2700
Sulfato de sosa.....	0,8840
» de cal.....	2,1500
» de magnesia.....	1,9030
Bicarbonato de cal.....	0,0258
» de magnesia.....	0,0086
Silice.....	0,0330
Acido fosfórico.....	0,0029
Alúmina.....	0,0040
Oxido de hierro.....	0,0050
Materia orgánica soluble (glerina).....	0,2346
Partículas insolubles (sulfuraria).....	0,4100

Total residuo fijo..... 14,5950

Clasifícanse estas aguas por consiguiente, entre las clorurado-sódicas, sulfurosas magnesianas.

Aplicaciones especiales.—Escrofulismo: eczema, impétigo, acné y todas las dermatosis de esta enfermedad constitucional, corizas crónicas, azena, blefaritis y querato conjuntivitis, úlceras de la córnea, manchas u opacidades, catarros supurantes del oído medio, granulaciones de la faringe, hipertrofia de las amígdalas, osteoperiostitis, caries de los huesos, úlceras y trayectos fistulosos de naturaleza tuberculosa. Tumores blancos y mal vertebral de Pot. En el escrofulismo obran con la brillante rapidez de las aguas sulfurosas, y la permanente estabilidad de las cloruradas.

Herpetismo: manifestaciones cutáneomucosas de esta diátesis, particularmente el psoriasis, pitiriasis y el prurito, que cuando es vulgar, ocasiona irresistibles comezones, se curan en Paracuellos, así como todas las dermatosis locales de carácter atónico. Muchas afecciones de la matriz dependientes de la escrófula o herpetismo, como son vaginitis y vulvitis, catarros cervicales, endometritis, leucorreas, etc.

Enfermedades del aparato respiratorio: Catarros crónicos de las vías respiratorias con exudación abundante, todas las afecciones en que se necesita la medicación sulfurada y la inhalación difusa de sus gases.

Enfermedades del aparato digestivo: Infartos del hígado y bazo, estreñimientos rebeldes y hemorroides, pues estas aguas son laxantes por la cantidad de cloruro sódico y magnésico y de sulfatos de sosa y magnesia.

Finalmente, en las dermatosis de la sífilis secundaria y terciaria, en el mercurialismo y sus procesos, resultan admirables en baños calientes.

Y téngase en cuenta que, al enumerar todas estas afecciones, no hay exageración en las virtudes medicinales de las aguas, pues su esfera terapéutica es amplísima y la mayor parte de estas afecciones están ligadas a tres únicas enfermedades constitucionales: Linfatismo, artritis y sífilis.

Establecimiento viejo: Aun de menos lujo y confort que el nuevo, tiene cómodas y espaciosas habitaciones,

gran salón de reuniones, capilla, buena galería de baños, instalación adecuada para duchas y pulverizaciones y manantial dentro de la misma casa.

Durante la temporada oficial hay servicio telegráfico para comodidad del público en el mismo Balneario.

Para ameno pasatiempo de los bañistas, hay en los establecimientos mesa de billar, gabinete de lectura, salón de reuniones con magnífico piano, cámara obscura, garaje, conciertos, etc. etc.

La casa dispone de carruajes de lujo para excursiones a Calatayud, Maluenda y otros puntos.

El Médico-Director, durante la temporada oficial (de 15 de junio a 30 de septiembre), reside en los baños nuevos.

Tiene gabinetes de consulta en los dos establecimientos.

Hay en Paracuellos de Jiloca estación del ferrocarril Central de Aragón.

Los viajeros de las provincias de Levante pueden utilizar dicha vía, que parte de Valencia y termina en Calatayud.

Es propietario de estas aguas y establecimiento, don Felipe García Serrano, de Calatayud.

Arro (Huesca)

Encuétrase este Balneario a 100 metros del pueblo de su nombre, partido de Boltaña.

Tiene un manantial con un caudal de 15 litros por minuto y temperatura de 16° c.

Clasificación.—Sulfuradas cálcicas.

Indicaciones.—Dispepsias, gastralgias, afecciones catarrales del estómago, intestinos, bronquios y vejiga urinaria, leucorrea, desarreglos menstruales, anemia y dermatosis secas, acompañadas de vivo prurito.

Temporada oficial.—De 15 de junio a 15 de septiembre.

Estadilla (Huesca)

Hállase en el término de Estadilla, provincia de Huesca.

Tiene dos manantiales, con temperatura de 15° c.

Clasificación.—Sulfurosas-cálcicas, frías.

Indicaciones.—Dermatosis y oftalmias de naturaleza herpética, escrofulismo, anemias, neurosis y neuralgias.

Temporada oficial.—De 1.º de junio a 30 de septiembre.

Itinerario.—Ferrocarril de Zaragoza a Barcelona, estación de Monzón, camino de Tamarite, de donde dista el Balneario 23 kilómetros.

Monasterio de Piedra (Zaragoza)

Al pie de la montaña La Lastra, partido de Ateca, a 70 metros de altitud, está situado este Balneario.

Posee un manantial cuya temperatura es de 13° a 15° c.

La clasificación es de bicarbonatadas cálcicas, variedad ferruginosa.

Indicadas para la diatesis úrica escrófula, clorosis, dispepsias, cálculos hepáticos y catarros vesicales e histerismo.

De 15 de mayo a 15 de octubre es la temporada oficial.

Quinto (Zaragoza)

A 200 metros del pueblo de su nombre.

Cuenta con dos manantiales, con un caudal de 29 y 30 litros por minuto y 18° a 20° de temperatura.

Clasificadas de sulfatado-cálcicas.

Indicadas en escrófulas, herpétides, dispepsias, infarto del hígado y bazo.

La temporada oficial de 10 de junio a 15 de septiembre.

Segura de Aragón (Teruel)

A 1.000 metros de altitud están situadas.

Dos manantiales de 29° y 30° c. de temperatura y con un caudal de 170 litros por minuto el bicarbonatado y 150 el ferruginoso.

Clasificadas como bicarbonatado mixtas, variedad silicatadas y ferruginosas crenatadas.

Indicadas para artritis, neuropatías, infartos viscerales, enfermedades de la matriz, del estómago y vejiga.

Son especiales para las afecciones de los ojos de naturaleza artríticas.

De 15 de junio a 15 de septiembre es la temporada oficial.

Balneario de Tiermas

Orígenes del Balneario.—Era ya conocido y explotado en tiempo de la dominación romana, como lo atestiguan las curiosas ruinas que se conservan y su mismo nombre, variante de las Tiermas tan famosas en aquel remoto periodo de la Historia de nuestro país.

La falta de comunicaciones tuvo largos años a estos maravillosos manantiales en una relativa oscuridad. Hoy el tren eléctrico y el automóvil han hecho desaparecer aquel aislamiento.

Estudio medicinal de las aguas de Tiermas.

Las aguas de Tiermas cloruradas, sódicas, sulfurosas, radioactivas, con mayor termalidad que las de Alhama (41 grados en el manantial y 39 en las pilas y piscina), con un gramo y 219 miligramos de cloruro sódico por litro de agua, y 1,102 gramos de sulfato sódico (cuádruple cantidad que las de Caldas de Besaya y Arnedillo), y con sus demás componentes químicos de cloruros cálcico y magnésico, sulfato cálcico y bicarbonatos cálcico y magnésico, presentan tales condiciones que como ha dicho el Dr. Ramón y Cajal en reciente informe: «Pocos ejemplos pueden encontrarse de tal multiplicidad de efectos terapéuticos».

Se hallan especialmente indicadas en todas las enfermedades de origen reumático, herpético, escrofuloso y sifilítico, en la gota, parálisis en sus diversas formas, neuralgias ciáticas (más de 300 curaciones radicales en tres temporadas), catarros de la vejiga y la matriz, anquilosis provenientes de fracturas, heridas o luxaciones, bronquitis de origen artrítico, neurastenia, y por último, en las enfermedades de origen cardíaco y circulatorio (arterioesclerosis) en las que producen tan notables resultados que otro especialista ha llamado a Tiermas el Puente-Viesgo de Aragón.

Análisis químico.

Varios son los manantiales que componen estas aguas, siendo su temperatura la de 41 grados centígrados en los puntos inmediatos a su nacimiento, y de 39 en las pilas y piscinas, si bien como ahora y por medio del refrigerador se dispone en todas aquellas de otro grifo, del que sale el agua a la temperatura de 18 grados; se puede entre uno y otro límite obtener lo que se desee.

Su composición química es la siguiente por litro de agua.

Cloruro sódico	1 gramo	219 miligs.
» cálcico.....	0 »	424 »
» magnésico ...	0 »	583 »
Sulfato sódico.....	1 »	102 »
» cálcico.....	0 »	159 »
Bicarbonato cálcico.....	0 »	106 »

Bicarbonato magnésico	0 »	053 miligs
Silice.....	0 »	053 »
Materia orgánica.....	0 »	224 »

Dando un total de principios fijos de tres gramos 923 miligramos.

El gas sulfhídrico se halla disuelto en las aguas en la cantidad de 54 c. c. por litro de agua, cuya disolución persiste en igual proporción aun después de preparado el baño.

PROVINCIAS	BALNEARIOS	MANANTIALES	Temperatura — Grados C.	Caudal en litros por minuto	Gases en c. c. por litro	Substancias fijas en gramos por litro	CLASIFICACIÓN
Zaragoza	Alhama de Aragón	Baños Viejo de S. Roque	32-33, 75	Incalculable por la abundancia.	85,4	0,74156	Bicarbonatadas cálcicas, antimonio arsenicales.
Zaragoza	Alhama de Aragón	Baños Nuevos de S. Roque					
Zaragoza	Alhama de Aragón	Ramón Guajardo					
Zaragoza	Arro	San José	16	15	21,336	7,537851	Sulfurado cálcicas.
Huesca	Estadilla	Dos indeterminados	15	27,30	75,900	0,814	Sulfurado cálcicas.
Zaragoza	Jaraba	Dos Baños Nuevos	32	294	227,95	0,893	Cloruro sódica bicarbonatada.
Zaragoza	Jaraba	Baños Viejos	32	294	227,95	0,893	» » »
Zaragoza	Jaraba	Sicilia	32	185	74,6	0,717	» » »
Zaragoza	Monasterio de Piedra	Fuente de la Salud	13,15	18	16	1,09037	Bicarbonatada, cálcicas ferruginosas.
Huesca	Panticosa	Fuente del Hígado	27,5	8,48	21'16	0,120270	Nitrogenadas silicatadas.
Huesca	Panticosa	» de las Herpes	25,5	15'4	17,54	0,113800	» » »
Huesca	Panticosa	» del Estómago	31	12,2	19,98	0,156800	Nitrogenadas sulfhidricas.
Huesca	Panticosa	» de S. Agustín	30	6,3	15,75	0,126120	» » »
Huesca	Panticosa	» de la Laguna	26	17,3	16,70	0,154500	» » »
Zaragoza	Paracuellos de Jiloca	Baños Viejos	15	17,3	25,22	15,712	Clorurado sódicas sulfurosas.
Zaragoza	Paracuellos de Jiloca	Baños Nuevos	15	268	25,22	15,712	» » »
Zaragoza	Quinto	Indeterminados	18-20	25	10'835	2,805	Sulfurado cálcicas.
Teruel	Segura de Aragón	San Ramón	42,6	9	62'692	32,11120	Sulfurado cálcicas.
Teruel	Segura de Aragón	Ntra. Sra. del Pilar	23	170	62,692	0,261	Bicarb. mixtas silicatadas.
Teruel	Segura de Aragón	Ferruginoso	13	1'50	62,692	0,261	» » »
Zaragoza	Tiermas	Del Baño	42	744,19	54	3,928	Clorurado sódicas sulfurosas.
Zaragoza	Tiermas	Del Arzobispo	22	744,19	54	3,928	» » »
Zaragoza	Tiermas	Del Chorro	41	744,19	54	3,928	Ferruginosas.

INTERESANTE CONCURSO DE CARTELES

Durante los últimos días del pasado mes de Junio, se celebró en el salón de Exposiciones del Círculo Mercantil, Industrial y Agrícola, la del concurso de carteles anunciadores organizada por la Sociedad de Seguros «Aragón».

Resultó muy interesante, concurriendo muy bonitos carteles, de todas tendencias y gustos.

Sin embargo, se nota en la mayoría de los artistas que «hacen carteles» su falta de preocupación en estudiar detenidamente las características de esta especialización de la pintura, y así resulta que a los concursos se envían cuadros bonitos, bien pintados, pero que tienen el defecto capital de que son cualquier cosa menos «carteles».

Además, dentro del cartel se ha de tener en cuenta que en el asunto pintado se concrete la idea que se pretende representar, igual para propaganda industrial, turística, etc. Este defecto es del que más suelen adolecer la mayoría de las obras que se envían a los concursos de cartelería.

Al de referencia acudieron carteles, verdaderamente carteles y otros, que si bien eran pinturas interesantes, no tenían condición de cartel. El número total de bocetos presentados fué de 35. El jurado nombrado para hacer la adju-



Cartel premiado con el segundo premio

dicación de premios lo hizo en la forma siguiente:

«Reunido el jurado propuesto por la Compañía Anónima de Seguros «Aragón» para calificar los carteles artísticos presentados al concurso anunciado por la mencionada Sociedad, acordó:

1.º Declarar desierto el primer premio.

2.º Otorgar el segundo premio al cartel que lleva por lema «Derinos». Este premio se acordó por mayoría de votos. Abierta la plica resultó ser su autor D. Francisco G. Cossío, residente en París.

3.º Declarar también desierto el accésit, y

4.º Recomendar a la Compañía, para la concesión de las recompensas que crea oportuno, los carteles que llevan por lemas «Extintor», «Protección XXX», «Raffles» y «Naranja».

Zaragoza, 29 de junio de 1927. — Timoteo Pamplona, José Valenzuela La Rosa, Luis Gracia, Teodoro Ríos, Francisco Rivas y Jordán de Urriés.

La Compañía de Seguros «Aragón», aceptando desde luego el fallo del jurado, ha acordado conceder accésits de 500 pesetas a cada uno de los carteles recomendados».

—¡Seña Blasal!... ¡Seña Cleta!
—¿Qué quiere usted, Encarnación?
—Vengo casi medio muerta de risa ¡válgame Dios!
que he visto a unos señoritos, personas de buen humor, corriendo en esos cacharros que en su niñez empleó el chico de la Nazaria, la vecina del rincón.
—¿Y ande iban con esos chismes

haciendo tanto calor?
—Que están locos de remate es lo que sospecho yo.
—Pues ahora viene lo bueno, no vi cosa más atroz: se van así ¡a los Madriles!
—¡Virgen Santa qué valor!
—Una mujer que conmigo presenciaba este «record», les dijo que de ese modo no llegan ni a Magallón,

y el jefe de la cuadrilla airado le respondió:
—¡Qué sabe usted, mujerzuela, de estas cosas del sport! Llegaremos de seguro a Madrid desde Aragón, porque antes de la partida tuvimos la precaución de equiparnos por completo en la casa de un señor que no hay quien le meta mano

en estas ropas de sport
—No me diga usted más señas, ahora lo comendo yo;
la «Fabril Manufactura del Vestido», es el autor de esas ropas elegantes que han llamado la atención, y que está en San Braulio 9,
¡Ya lo creo todo yo!
¡Llegarán a los Madriles y, si quieren, a Londres!

GARAGE MODERNO

Capacidad, 100 coches

Cabinas individuales

GRAN TALLER DE REPARACIONES

Agentes para Aragón de los automóviles

HUDSON ESSEX RUGBY

AGENCIA de los acreditados acumuladores

EXIDE

carga, reparación y venta

Gasolina americana **AUTORINA**

Accesorios y

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Mercedes, 11 y 13
(Junio P. Pamplona)

TELÉFONO 14-35
ZARAGOZA

MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA PLAZA DE CASTELAR
(PALACIO DE MUSEOS)

INFORMES COMERCIALES
TRADUCCIÓN DE CORRESPONDENCIA
Y DOCUMENTOS MERCANTILES

Visítese el Museo y gustosamente se informará de su funcionamiento sin que signifique compromiso alguno para el visitante.

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO
DE 15 a 18

DOS PRODUCTOS NOTABLES

PULMONAL HIRCH'S

Infalible para combatir los **CATARROS** y **PULMONÍAS** + El mejor preservativo contra la **TUBERCULOSIS**

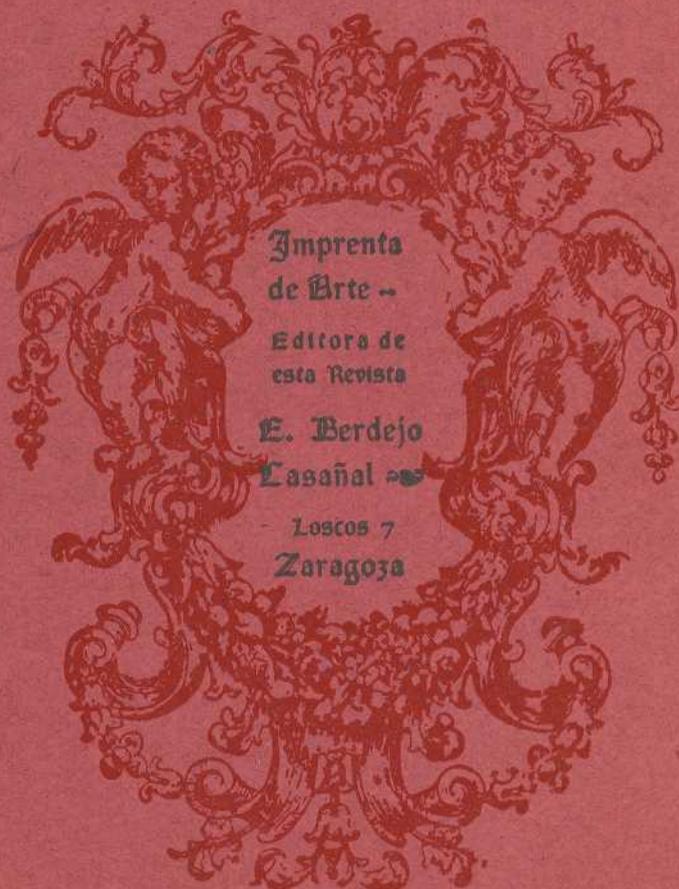
NASOL VEDLIZ

Insustituible para curar instantáneamente los **CATARROS NASALES**

LABORATORIO DE

RIVED y CHOLIZ

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón

BUREAU A PARIS,
2, Chaussée d'Antin,
(Angle du Boulevard
des Italiens)

PLAZA DE SAS
(entrada Estébanes, 1, entlo.)
ZARAGOZA
TELÉFONO 164

IN LONDON,
The Spanish Travel
Bureau Ltd.
87, Regent Street
London, W. 1.

ATRACCION DE FORAS- TEROS - TURISMO



Salón de lectura
Horarios - Tarifas
Informaciones - Guías
Ilustradas - Itinerarios
Informes absolutamente
gratuitos



En el mismo local está domiciliada la



REAL ASOCIACIÓN
AUTOMOVILÍSTICA
ARAGONESA



Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato